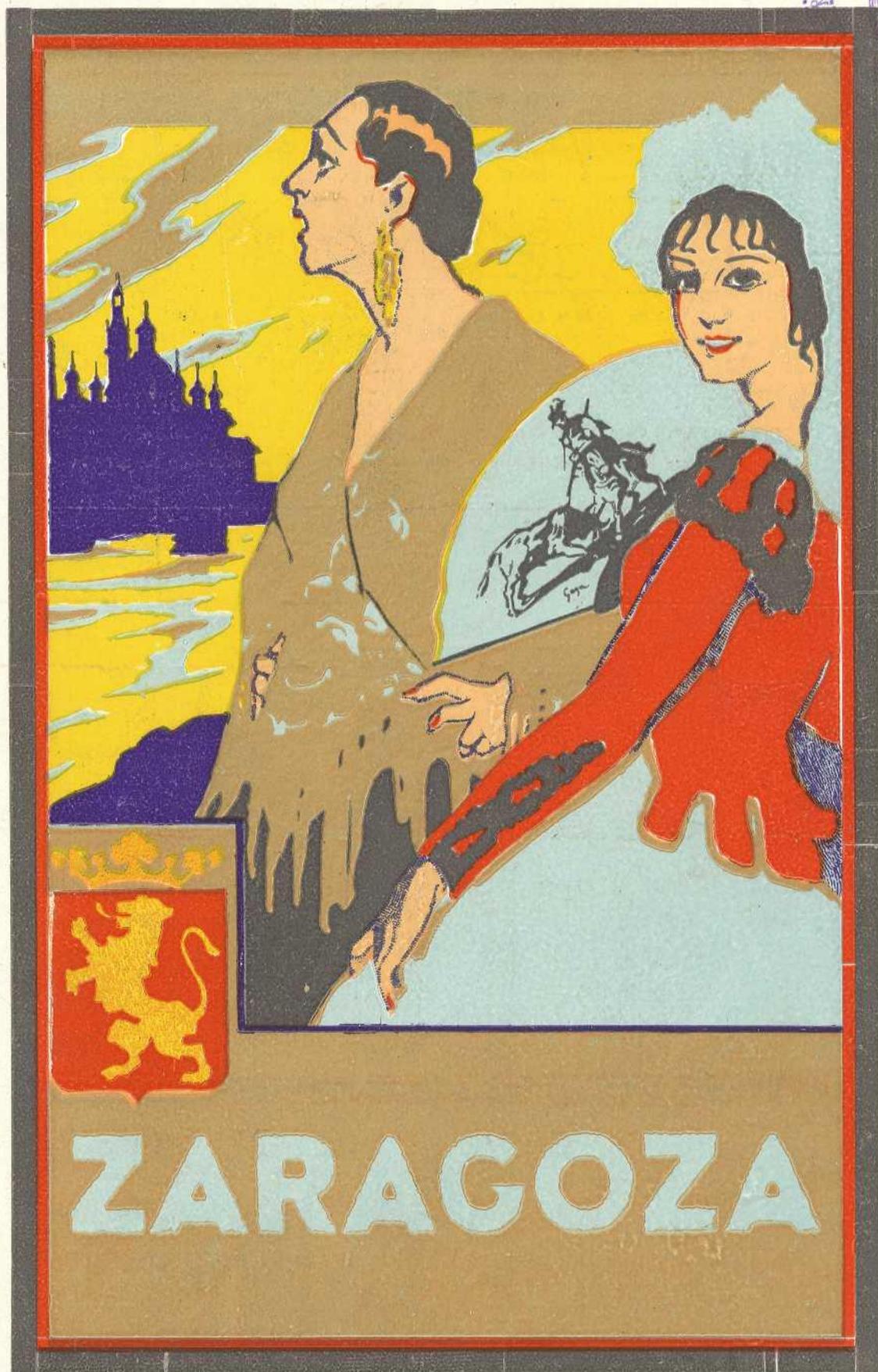


# ARAGÓN



SEPTIEMBRE, 1927

PRECIO, 2 PTAS.

# BANCO DE ARAGÓN-Zaragoza

CAPITAL, totalmente desembolsado..... 10.000.000 de pesetas  
 RESERVAS ..... 4.350.000 » »  
 Total..... 14.350.000 » »

SUCURSALES: Alcañiz, Barbastro, Burgo de Osma, Calatayud, Cariñena, Caspe, Daroca, Ejea de los Caballeros, Fraga, Huesca, Jaca, Lérida, Molina de Aragón, Monzón, Sigüenza, Soría, Tarazona, Teruel y Tortosa

## BANCA - BOLSA - CAMBIO

INTERESES QUE ABONA EN LA CENTRAL Y SUCURSALES:

Cuentas corrientes a la vista.....	2 1/2 % anual
Imposiciones a plazo de 3 meses .....	3 » »
» » 6 » .....	3 1/2 » »
» » un año .....	4 » »

CAJA DE AHORROS: LIBRETAS AL 3 % DE INTERÉS ANUAL

DEPARTAMENTO ESPECIAL DE CAJAS FUERTES DE ALQUILER

Préstamos con garantía de fincas rústicas y urbanas por cuenta del BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA



## Gran Hotel de Europa ZARAGOZA

ESPLÉNDIDA SITUACIÓN EN EL ÚNICO CENTRO DE LA CIUDAD ~ PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN ~ COSO ~ PASEO DE LA INDEPENDENCIA ~ ~ ~ ~

GRANDES REFORMAS ~ GRAN CONFORT

48 balcones al exterior / Habitaciones con cuarto de baño «privado» / Water-Closet y Toilete completa / Servicio de agua caliente y fría en las demás habitaciones / Baños / Salones independientes para familias / Calefacción / Hall / Restaurant con cocina renombrada / Autobús / Intérprete y mozo en las estaciones / Teléfono Interurbano y Urbano n.º 210 / Agencia de la Compañía de Coches Camas

Propietario: RAFAEL ALONSO  
Sucesor de G. Zoppetti

## FABRICA DE PLATERIA

GRABADO MEDALLAS  
ARTICULOS RELIGIOSOS  
ANTIGUOS TALLERES DE FACI H<sup>OS</sup>



## PEDRO FACI

COYA N.º 12  
ZARAGOZA



Diplomas de Honor y Medallas de oro en la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza 1908, y en la de Valencia 1909, y dos medallas de oro en la Exposición Internacional de Artes Decorativas de Paris 1925.

## FÁBRICA DE ORNAMENTOS DE IGLESIA JUSTO BURILLO

Luis Vives, 7, entresuelo, y Paz, 10

VALENCIA (España)

### EXPORTACIÓN A LAS AMÉRICAS

Terclopelos (Tinús) en plata y oro fino a realce y plano.  
Espolnes, Rasos y Noblezas en seda, metal, plata y oro fino del mejor título y garantizado.

### Géneros especiales para trajes corales

**Damascos** y toda clase de tejidos de seda para ornamentos y tapicería.  
**Pasamanería** de seda, oro fino y plata, y todo lo relativo al Culto divino.  
**Encajes** y guarniciones de todas clases para **Albas** y **Roquetes**.  
**Orfebrería** religiosa, Cálices, Copones, Candelabros, etc., etc.  
**Esculturas:** Altares, Imágenes en madera artísticamente tallada y en madera artificial indulgenciable.  
**Talleres de Bordados a mano artísticos.** Especialidad en bordados de figura, sedas y oro fino a gran realce para **Casullas, Tornos, Túnicas, Mantos, Palios, Estandartes, etc.**  
Especialidad en **Banderas para Somatenes y Asociaciones.** **PRECIOS ESPECIALES.**

Esta casa, que desde su fundación viene mereciendo la confianza de las más altas dignidades de la Iglesia y del clero en general, ha sido honrada también con varios encargos de SS. MM. los Reyes, SS. AA. RR. los Infantes D.<sup>a</sup> Isabel, D. Carlos, D.<sup>a</sup> Luisa, y la más distinguida nobleza.

Se restauran Ornamentos antiguos de todos los estilos y se traspasan a otros fondos, garantizando su perfección.

## NUEVOS SOCIOS

- N.º 796 D. Rafael M. Cerecera..... Banco de Aragón
- » 797 D. Vicente Matute..... Independencia, 17
- » 798 D. Lorenzo Gradé..... Sobrarbe, 8
- » 799 D. Ricardo Furriel..... Pignatelli, 69 y 71
- » 800 D. Ignacio Bosqued..... Sagasta, 15
- » 801 D. Francisco García..... Farmacia, Jaca
- » 802 D. Antonio Gota..... Plaza de Castelar, 2
- » 803 D. Antonio Gracia..... Verónica, 23
- » 804 Casino de Daroca..... Daroca
- » 805 D. Manuel Lorente..... »
- » 806 D. Benjamín Bentura..... Ejea de los Caballeros
- » 807 D. Gregorio Artiach..... Constitución, 1
- » 808 D. Joaquín Esponera..... Granollers
- » 809 Sres. Hijos de Alfonso..... Coso, 51
- » 810 D. Pedro Sanudo..... Paseo de Sagasta, 15
- » 811 D. Atanasio Oliván..... Don Jaime I, 2
- » 812 Hijos de J. Bernades..... Via Leyetana, 71, Barcelona
- » 813 D. José Esponera..... Candaliya, 10
- » 814 D. Salvador Casacuberta... Ausias - March, Barcelona
- » 815 D. Ramón Franco Molina.. Calatayud

Recomiende V.  
a sus amigos

el

≡ HOTEL ≡  
LAFUENTE

EN

ZARAGOZA

≡ HOTEL ≡  
LAFUENTE  
ZARAGOZA

Pruebe V. una vez  
y se convencerá  
de la  
bondad de este  
establecimiento

## SUMARIO

El Santo Grial en Aragón (continuación), *Dámaso Sangorrín*.  
Zaragoza, Ciudad-Jardín, *H. G. del Castillo*. — Las Cuevas de  
Villanúa, *Edujoa*. — Los médicos catalanes en Zaragoza. — La-  
boratorio municipal de Bacteriología. — El nuevo gran Hotel en  
Zaragoza, *Antonio Rubio*. — Enrique IV de Francia y la Ciudad  
de Huesca, *Luis Mur*. — Herrera, *Narciso Hidalgo*. — Piscifac-  
toria del Monasterio de Piedra. — Los Reyes asisten a las fiestas  
del Pilar, *Francisco Hueso Rolland*. — La Sombra, *Luis M.º de*  
*Arag*. — Labor del Sindicato. — Nuevos socios. — Bibliografía.

### ASUNTOS QUE PREOCUPAN HONDAMENTE A LA CIUDAD Y QUE SON LA MÁXIMA ACTUALIDAD:

**La Asamblea Nacional.**  
**La labor del Sindicato de Iniciativa.**  
**El enigmático forero Cagancho.**  
**El boxeador Uzcudun...**

TODAVÍA QUEDAN EN EL  
SINDICATO ALGUNAS DE LAS  
ARTÍSTICAS TAPAS PARA EN-  
CUADERNAR EL TOMO I DE  
ESTA REVISTA, AL PRECIO DE  
6 PESETAS PARA LOS SOCIOS  
Y 7'50 PARA LOS DEMÁS.



pero sobre todo, se hacen lenguas  
los españoles de cómo la

**FABRIL MANUFACTURA DEL VESTIDO**

puede vender sus ropas, confec-  
cionadas con las MEJORES TELAS  
a tan BAJOS PRECIOS.

ADVERTIMOS A LOS ADHERI-  
DOS AL SINDICATO, QUE SE  
HA RECIBIDO UNA NUEVA  
REMESA DE INSIGNIAS PARA  
LOS SOCIOS, Y SE EXPENDEN  
EN ESTAS OFICINAS AL PRECIO  
DE 3 PESETAS ~ ~ ~

**SAN BRAULIO, 9 ZARAGOZA TELÉFONO 12-07**

BIBLIOTECA  
ARAGONESA

REVISTA GRÁFICA DE CULTURA ARAGONESA

## EL SANTO GRIAL EN ARAGÓN

## II. — EL CÁLIZ DE LA CENA

Algunos atisbos hemos tenido en los precedentes recuerdos históricos acerca del uso general de cálices propios o vasos especiales para beber en la época que venimos estudiando, y de las diversas materias de que estaban formados según el rango o el poder de sus poseedores; pero esto no es suficiente para llegar al límite pretendido.

El «paterfamilias» dueño del Cenáculo, porque era rico y porque así lo exigía la moda de aquellos tiempos, tenía seguramente para su servicio un cáliz precioso, por lo menos, o adquirido por él o más probablemente heredado de sus mayores: y puesto que la ley civil no le consentía tenerlo de oro, en la preciosidad de sus materiales y en el arte de su ejecución—que no estaban prohibidos—tendría su equivalencia y más que equivalencia con el oro. Pero ese precioso vaso que puso a disposición del Maestro para celebrar su última Pascua era semejante al que ha llegado hasta nosotros con el nombre de «Cáliz del Señor»? O de otro modo: ¿Puede demostrarse arqueológicamente que nuestro Cáliz de Valencia es de aquel tiempo, por su figura, por las materias que lo integran y por el arte y sabor de época en su confección?

Un poco largo será el camino para llegar a la respuesta afirmativa, pero el andar lo es de sumo interés para nuestro asunto.

\* \* \*

El vaso precioso de José de Arimatea—creamos que era él el dueño del Cenáculo mientras no se demuestre lo contrario—fué el primer Cáliz ministerial de la Iglesia cristiana, así como la mesa donde cenó Jesús aquella benditísima noche fué el primer Altar de la nueva Ley. Y de la misma manera que las otras mesas de uso doméstico fueron empleadas como altares por los Apóstoles y sus sucesores, y las sillas de los patricios o magnates fueron las primeras cátedras (*Sedes*) de los obispos, y el pan usual las primeras Hostias para el Santo Sacrificio y para la Comunión de los fieles, así las copas de que se servían en la mesa fueron los primeros cálices; con la excepción, en éstos, de ponerlos aparte para que no volvieran a usarse en la bebida ordinaria. Se conservaron desde luego y para siempre en su mismo estado—como cosa inmutable y fundamental—las materias que el Maestro eligió para los Sacramentos, bien sencillas [y universales; agua, pan, vino y aceite: pero en cuanto a los utensilios, indumentaria y locales para celebrar los actos del Culto, la Iglesia se acomodó a las

circunstancias de lugar y tiempo, y sólo con el progreso de los siglos se han llegado a estabilizar los objetos litúrgicos como hoy los tenemos. Para nuestro caso, repitamos que los primeros cálices de la Misa fueron los vasos y copas que habían servido para beber; eso sí, los más preciosos y adecuados que pudieran tener a mano. Viendo, pues, las clases, materias y formas de los vasos ricos que se usaban en aquella época en el servicio de mesa, llegaremos a saber cómo era o cómo pudo ser el de José de Arimatea, que fué el primer Cáliz de la cristiandad, el Vaso más venerable que ha habido en el mundo.

De este procedimiento se sirve para describir los cálices primitivos el eminente arqueólogo ya citado Ch. Rohault de Fleury en su obra clásica y monumental «La Messe», a quien sigo en lo que va a venir, y con tanta más confianza y seguridad le sigo, cuanto que él no va directamente al «Cáliz del Señor»—aunque lo cita alguna vez—sino que trata de los vasos antiguos y cálices primitivos de la Iglesia como de uno de los objetos litúrgicos de la Misa; y por eso su opinión es más serena y autorizada.

Con la palabra *Cáliz* entendemos en la actualidad únicamente el vaso empleado para la consagración en el Santo Sacrificio, y ya no se usa generalmente en otro sentido, a no ser en algunos textos de la Biblia donde lo tiene místico o figurado. Su etimología no es segura: Salmerón de Toledo y Vossio dicen que viene del uso de preparar las bebidas calientes en esta clase de vasos y citan unas palabras de Terencio Varrón (siglo I a. de J. C.) que dicen: «Cáliz viene de *caldo* (voz latina que es «caliente» o «caldeado») porque en él se ponía la papilla cocida (lo que llamamos «caldo») y se bebía caliente». Otros etimologistas dicen que puede proceder de las voces sánscritas *kul*, reunir, *kulacas*, vaso, o *kalika*, botón de las flores: y otros afirman que viene directamente del griego *kylix*, copa, o *kalyx*, cubierta o cáliz de la flores. *Schalisch* en hebreo es vaso o copa para beber. Al cáliz de la Misa lo llamaron alguna vez los escritores eclesiásticos *Vaso espiritual*, *Vaso místico*, *Vaso de los misterios* y *Vaso del Señor*.

Para la forma de los cálices más antiguos cita Rohault en primer lugar una moneda judía del tiempo de Alejandro Magno (siglo IV antes de J. C.) que lleva en el anverso la vara florida de Aarón y en el reverso un vaso con nudo y pie, sin asas, de gran parecido a las actuales copas de beber. Cavedoni y Saulcy dicen que este vaso es el que servía para poner el vino consagrado (no era consagrado) con los

panes sobre la mesa de la Proposición ante el *Sancta Sanctorum*. En un vidrio dorado, de origen judío, encontrado en el cementerio de los SS. Pedro y Marcelino en Roma, que representa el Templo de Jerusalén, se ven cántaras y vasos de oro que parece que se utilizaban en los servicios del Templo: dos de esos vasos, con asas, son casi idénticos a los de los mosaicos de Ravena, que luego veremos.

El *kylix* de los griegos era ordinariamente una copa redonda, poco profunda, guarnecida de dos pequeñas asas, sobre un pie no muy elevado. Tenían también el cáliz *naukrotites*, con cuatro asitas: el que llamaban *depas*, que se remonta a gran antigüedad, es del mismo género y se hace derivar su nombre de las dos asas que llevaba en sus costados. Los habitantes de Chipre llamaban *kotyle* a una copa de la misma clase, casi siempre con dos asas, pero más delgada y esbelta. El *Cántaro* (de poco tamaño, semejante a nuestro botijo) es una vasija para beber de invención griega, según Virgilio en la Eneida; tiene asas y estaba especialmente consagrado a Baco, como el *scypho* a Hércules: eran de barro cocido. En una pintura mural

de Pompeya se ve una mujer poniendo vino en un cántaro de esa clase. Hay otros vasos que se refieren al mismo tipo y época: el *carchesio*, tenía la copa más elevada y abierta y llevaba dos ligeras asas en sus lados: el *cymbio*, llamado así por su semejanza con la barca (*cymba*), tenía dos asas formando volutas: el *cyssibio*, también para beber, no tenía más que un asa, como las tazas de ahora. El *scypho* servía

para la mesa, aunque menor que el cáliz, y también tenía asas, según un dibujo de la Biblioteca de Nápoles publicado por Pirro, Ligorio. Un ex-voto procedente del templo de Tanit ofrece la figura de un cáliz con dos asas. Publica Deville un hermoso vidrio de beber, guarnecido de dos asas que imitan serpientes. La forma de nuestros cálices actuales, sin asas, se halla entre los griegos con el nombre de *Ooskyphion*, pero no servían para beber, sino para comer los huevos: como entre los judíos—según monedas de aquella época—se ven pequeños cálices sin asas, pero se cree que los grabaron en ellas como alusión al juego de los dados.

El arte judío—observa Fleury—debió sufrir bajo la dominación de los griegos y de los romanos una influencia notable, aunque sea privilegio de los grandes artistas el quedar independientes, sea su país el vencido o el triunfante; pero no debemos dudar de que su orfebrería adoptó iguales formas en Jerusalén que las que se usaban en Grecia y en Roma.

En estos países y en aquella época no se echaba directamente en los cálices la bebida de los banquetes, sino que se preparaba en la cratera, recipiente de gran capacidad donde se mezclaba el vino con agua. El escanciador o copero tomaba de este líquido con un cazo (*cyatho*) y lo distribuía en las copas de los comensales. Este uso lo encontramos en la Liturgia primitiva (cuando los fieles comulgaban también con el Vino consagrado) y en las descripciones del rito romano más antiguas. Esas crateras tenían ancha la boca, como era de necesidad y como se ve en un bronce de Pompeya y en un bajo-

relieve de Cizyque: las dos tienen asas. Las ánforas o *hydrias* de las bodas de Caná eran probablemente crateras de éstas, según Mr. Rohault, el cual dice que sacó un dibujo en la Biblioteca Vallicelliana de Roma de un vaso titulado allí *hydria*, que pertenece a la mejor época antigua griega; su gran panza está guarnecida de dos asas dobles y adornada de hojas de laurel delicadamente cinceladas. En un bajo-relieve publicado por Bellori se ve un cáliz en la estantería y debajo un gran vaso con asas, que parece ser la cratera. La *hydria* que enseñan en El Escorial como una de las seis que hubo en las bodas de Caná (donde Jesús convirtió el agua en vino) si no recuerdo mal no es de este género de crateras, pues ni tiene gran panza ni la boca a propósito para meter el *cyatho*, sino vasija de agua.

Hasta en mármoles paganos—continúa Rohault—se ven cálices con atributos que parecen cristianos, y cita estos dos: Un fragmento romano de Tréveris ofrece la figura de un cáliz con asas, guarnecido de billetes en los bordes de la copa, de laurel en el cuello o nudo y de picos en la panza: de su copa salen hojas de vid y racimos (indi-

cando, naturalmente, que la copa era para beber vino, pero no el Eucarístico, puesto que no era de procedencia cristiana); y un sarcófago de Pisa, antiguo, presenta un cáliz parecido a los actuales en el cual beben dos palomas. Estos tipos fueron muy generales después entre los cristianos para expresar conceptos místicos. En los monumentos más antiguos abundan las imágenes de cálices



LA SAGRADA CENA, con el Cáliz venerado en Valencia, tabla de Juan de Juanes, en el Museo del Prado (Madrid)

con asas; cita muchos ejemplares: Una tumba descubierta en S. Remy de Reims, una de las pilastras de la iglesia de Murano, un bajo-relieve de la colección Rasponi de Ravena, un fragmento de pavimento romano hallado en Silchester, una lámpara en Chipre, etc., etc.

Pero aunque en aquellos tiempos estuviera muy generalizado el uso de cálices preciosos con asas, no se ha de entender que carecían de otros vasos y copas de la forma de los actuales, si bien abundan más los ejemplares que revelan por su decorado la costumbre secular de hacer del vaso propio un objeto artístico y suntuoso en lo posible. Presenta Montfaucon un dibujo de sacerdotisas de Isis que tienen de estos vasos cilíndricos: sobre uno se ve la figura del buey Apis, y sobre otro a Harpócrates, hijo de Isis, saliendo del vaso. Este tipo de un niño en un vaso hace recordar ciertas miniaturas muy comunes en el siglo XV que representan al Niño-Hostia en las manos del celebrante sobre el cáliz

Después de tratar de los nombres y formas de los vasos antiguos, que vinieron a ser los primeros cálices de la Misa, pasa el ilustre arqueólogo a examinar la materia de que estaban confeccionados. Los había de oro, de plata, de piedras preciosas, de vidrio, de cerámica y de maderas finas, como quedó insinuado; todos preparados con arte y elegancia, y algunos de los más ricos adornados con gemas de gran valor. Cita en comprobación de esto multitud de testimonios, de los cuales—omitiendo muchos en gracia a la brevedad—creo oportunos éstos: Cicerón afirmaba de Verres que tenía para beber vino un vaso

tallado en una piedra preciosa muy grande, con asa de oro (*para inculparle su excesiva afición a la bebida*): en el *Onomasticon*, en Perseo, en Suetonio, en Julio Capitolino, en Manlio, en Marcial, en Propertio, en Prudencio y en otros muchos escritores de aquellos siglos se hace mención de diversos vasos preciosos de gente rica; y recuerda también la reprensión, muy posterior, de Clemente de Alejandría a los cristianos por usar vasos de plata, poniéndoles como ejemplo que Jesús no usó jofaina preciosa para lavarles los pies a sus discípulos; que ya hemos visto que es idea no muy defendible. En aquel mismo siglo, I de nuestra Era, se hizo popular la clásica frase de Virgilio *gemma bibere* (beber en piedra preciosa) como signo de opulencia y refinamiento.

Respecto a los de vidrio, que empezaron a usarse por aquella época, pues no hay noticia de ellos en los siglos anteriores, adquirieron tal grado de arte que llegaron a ser tan estimados como los de las más preciosas materias. Apuleyo los cita como modelos de gracia y elegancia, «cuyo precio no dependía del material empleado, sino del sello o mano del artífice». Se conservan todavía muchos ejemplares de esta clase—menos expuestos que los de oro y piedras preciosas a la codicia humana—en los cuales se admira su grado extraordinario de perfección y las dificultades vencidas para su ejecución. Son notables en este género: el famoso cáliz encontrado en Colonia en el jardín de Santa Ursula, que tiene la copa revestida de malla de vidrio, y el que menciona Straub del cementerio galo-romano de Strasburgo, que es un antiquísimo vaso de vidrio, guarnecido de dos asas, montado sobre un rico pie y adornado de diversos dibujos, bastante parecido a los cálices de ahora. Las colecciones públicas—continúa Fleury—están llenas de estos objetos: mencionaremos la de Slade en Londres, la de Bologne-sur-mer, el Museo de St. Germain y la colección de Julien Gréau.

A esta clase pertenecen cinco vasos de vidrio, sin pie ni asas, cuyas fotografías publicó «La Esfera» (Madrid, Febrero, 27) con el título de «¿Ha llegado hasta nosotros el Santo Grial?» a propósito de uno de ellos encontrado recientemente en unas excavaciones en Crimea, estudiado por el arqueólogo inglés Rendal Harris y propuesto por él como probable Santo Grial. Pero no hay más que ver las fotografías para convencerse de que ninguno de los cinco, semejantes entre sí, ha podido servir para beber por su carencia de tallo y de asa para cogerlos, por su gran panza y por la inadecuada forma de sus bordes, incómoda y aun imposible para beber en ellos. Según su tamaño—que no lo indica el autor del artículo—lo mismo pudieron ser crateras que macetas o joyeros; pero vasos de beber, no. Cita el articulista los tres más famosos que se disputan el ser el Santo Grial: el de Jerusalén, el de Génova y el de Valencia, y se inclina por el nuestro, aunque consignando que «a juicio de Buckley—otro arqueólogo inglés—las probabilidades se hallan en mayor número a favor del *Sacro Catino* de Génova», aquel plato que desacreditaron para siempre los señores de la Academia de Ciencias de París en 1815, del cual no sabe, por lo visto, mister Buckley más que lo que dice el *Baedecker*.

No hay duda—prosigue nuestro guía—de que los primeros cálices cristianos eran algunos de los que quedan descritos y que luego vinieron las copias: pero podemos aceptarlos como tipos primitivos y de este modo se llena el vacío que existe por la escasez de monumentos de los primeros tiempos de la Iglesia. Prueba de esto es que los fieles hicieron reproducir desde luego estas formas de cálices en sus monumentos funerarios. Estos sepulcros forman un excelente tratado que permite unir la antigüedad y sus vasos con los primeros cálices eucarísticos, y así se completa la historia de ellos. Con la pintura del cáliz quisieron representar el Vaso de Jesús y en su contenido la fuente de la felicidad, como lo demuestra con muchos documentos y grabados.

Resultado de estas prácticas es la diferenciación de los cálices en tres clases: vasos antiguos para beber, cálices de la Misa y vasos místicos. Para fijar la idea presenta un gráfico a tres columnas: en cada columna hay cuatro tipos de vasos de su género, con 3, 4 ó 6 ejemplares de cada tipo, que tienen gran parecido entre sí y con los correspondientes de las otras columnas. Se advierte en este cuadro

que los vasos de beber, cálices y vasos místicos del primer grupo de cada columna, en número de 18, todos tienen dos asas de varias formas y tamaños, y van dejando de tenerlas los de los grupos más modernos y asemejándose a los cálices actuales y a las copas de beber de hoy: pero todos, tengan asas o no, llevan relieves, adornos y grecas, sea en la copa, cuando es metálica, sea en el pie o en las asas, o en todo.

Hablando de la riqueza de los cálices ministeriales desde los primeros tiempos de la Iglesia, cita aquella diabólica frase de Juliano el Apóstata (año 362) o mejor, de su tesorero Félix, que al ver los cálices preciosos que habían regalado Constantino y Constancio a las iglesias, admirando su riqueza y arte, exclamó: ¡Mira de qué vasos se sirve el Hijo de María!

\* \* \*

Hace después nuestro autor un completísimo estudio de los cálices más notables de Europa, ya por su antigüedad ya por su riqueza, anotando de varios de ellos que en algún tiempo pretendieron ser el Cáliz del Señor. Llega al siglo XI y parece que entonces se acuerda de que existía España, de la cual no había hecho más mención que recordar unas frases de Quaresmio en que se nombra el Cáliz de Valencia como uno de tantos—a juicio de Fleury—que querían ser el auténtico, pero sin describirlo ni más comentarios. «España, dice, no posee gran cosa de objetos litúrgicos anteriores a la invasión de los moros, y después de ella raramente fabricaron objetos ricos: de ahí se explica el corto número de ellos que nos ha conservado la Edad Media en esa nación». Después de estas afirmaciones—injustas, como vamos a ver muy pronto—pasa a describir (pág. 116 del tom. IV) el cáliz de S. Isidoro de León y dice que esde una riqueza maravillosa, de ágata y metal precioso, con cabujones, perlas, hojas de oro, arabescos y filigranas: cita el de Sto. Domingo de Silos, muy parecido al anterior, y uno de Toledo, de plata, dedicado a Santiago por Pe-layo. Al tratar de la irrupción de los bárbaros—llegando al resumen del tratado de los cálices—dice que «no imitaron todos a Alarico, que respetó los vasos sagrados de S. Pedro según testifican S. Ambrosio y S. Hilario, sino que cuando no saqueaban los tesoros de las iglesias, los aceptaban por el rescate de los prisioneros: pero la Iglesia perdonaba a estos feroces piratas cuando venían a sus pies a restituir sus rapiñas. Así Childeberto (*debe de ser el I, merovingio, rey de Paris, de 524 a 558*) consagró a las basílicas (*francesas*) los sesenta cálices preciosos de oro que enriquecían su botín de España. Los grandes talleres de orfebrería (*franceses*) alimentados, surtidos por estos abundantes despojos, inspirados en estos modelos (*españoles*) y alentados por la devoción Real, comenzaron a abrirse: el cáliz de Gourdon—siglo VI—nos demuestra la habilidad de estos nuevos obreros». Se nota más la contradicción o falta de memoria de este ilustre arqueólogo en la mención de España, cuando vemos lo que había dicho antes (pág. 77) hablando de las monedas francesas del siglo VI que llevaban figuras de cálices: «Si se puede decir que los monederos tuvieron por inspiración y por modelos los cálices que Childeberto trajo de su expedición a España, se ve por un pasaje de S. Gregorio de Tours que sus imágenes son copias de los más ricos y preciosos». El texto que cita es éste: «Sesenta cálices, quince patenas, veinte cajas de Evangelios trajo (*Childeberto, de España*), todo de oro puro y con adornos de preciosas gemas: pero no consintió que se destruyeran esos objetos, sino que los dió todos para el ministerio de las iglesias y basílicas de los Santos». Lo cual—dicho sea con permiso de Mr. Fleury—no es precisamente *restituir las rapiñas*, sino guardárselas para el servicio de su nación y aumento de su tesoro artístico.

\* \* \*

Para terminar esta cuestión, y omitiendo otros muchos y magníficos datos que presenta el repetido autor, que ilustrarían agradablemente la materia, pero que ya no son necesarios a mi entender para dejarla resuelta en lo que nos concierne, hago el resumen de varias láminas de su obra, anotando: que los cálices desde el siglo I hasta algunos del XII tienen asas; varios ejemplares desde el VI hasta el mismo XII las tienen más pequeñas, y no tienen asas algunos tipo

desde el siglo IV hasta el actual. De los célebres cálices del tesoro de S. Marcos de Venecia, en número de 21, entre los cuales hay algunos de ágata, de cristal de roca, de ónice y de otras piedras finas, nueve tienen asas y doce no las tienen.

La idea de que los vasos propios de las personas pudientes de aquellos tiempos—y por ende los cálices primitivos de la Iglesia—eran como los que quedan descritos, ha llegado firme en los artistas hasta la Edad Moderna, pues todavía vemos algunas estampas de Misales y Breviarios de los siglos XVI al XVIII, explicativas del misterio de la Epifanía, en las cuales los Reyes de Oriente ofrecen sus presentes al Niño-Dios en sendas copas artísticas, con asas, y de material precioso, al parecer.

Se explica la gradual desaparición de las asas en los cálices, como apéndices innecesarios desde que se suprimió en la liturgia cristiana la práctica de comulgar los fieles en las dos Especies Sacramentales, pues ya no tiene que pasar el cáliz de mano en mano y sólo bebe en él el celebrante.

Aunque casi es supérfluo advertir que había incontable variedad en la forma de las asas, según el gusto del artífice y el estilo de cada tiempo, es bueno dejar consignado que en su colocación se atenían necesariamente a la materia de los cálices, y mientras en los de metal—que eran los más numerosos—arrancaban las asas del borde de la copa a terminar en el nudo o en el centro de la panza, en las copas de piedra preciosa salían las asas de su base para concluir en la parte superior del pie.

En el renombrado mosaico de Ravena—a que aludo antes—que es una alegoría de la Misa, se ve lo siguiente: Mesa cubierta de manteles: sobre ella, en el centro, un cáliz con dos asas: a sus lados dos panecillos aplastados: Abel, a la derecha, eleva en sus manos como ofrenda un cordero: Melquisedec, a la izquierda, eleva otro panecillo igual. Sobre este grupo se representa el Cielo, en cuyo centro hay una mano derecha, entre nubes, con el índice extendido señalando el cáliz. Una representación semejante hay en otro mosaico de Classe, del siglo VI; otra del IX en el *Sacramentaire* de Drogón, y muchas más en libros litúrgicos, cuadros, relieves, objetos del culto, etc.: siendo para nuestro asunto la más notable, por la alegoría o alusión que parece contener, la de un fresco del siglo XIII en el atrio de S. Lorenzo, extramuros de Roma. Es así: El oficiante está detrás de la mesa-altar de frente: en ella hay un libro abierto, un cáliz sin asas y un candelero con vela; el celebrante entrega otro cáliz con asas a un soldado arrodillado, no en actitud de beber, sino de tomarlo con am-

bas manos, la cabeza baja en señal de adoración o en disposición de besarlo en la base: hay otro militar en pie a su lado, con lanza, escudo y casco: el arrodillado está inerte. Recordemos que esto es de la Basílica de S. Lorenzo en Roma.

\* \* \*

Lo dicho creo que es bastante para llegar al convencimiento de que nuestro Cáliz de Valencia puede ser el CÁLIZ DE LA CENA que usó el Señor en la institución de la S. Eucaristía: primero, porque pudo poseerlo tan rico el dueño del Cenáculo; y segundo, porque como él eran los vasos preciosos de aquella época en sus materiales, figura y confección.

Alguien ha supuesto si los dibujos y grecas que adornan el oro que lleva, y las perlas y piedras preciosas que enriquecen su pie podrían ser efecto de la devoción de sus poseedores en los siglos siguientes para hacer más artística tan veneranda alhaja: pero ya hemos visto que ese lujo y ostentación existía en aquellos remotísimos tiempos mucho más que en los presentes para decorar esta clase de objetos; y concretándonos al adorno de las piedras preciosas del pie, sabemos que continuó esta práctica hasta el siglo IV, por lo menos, pues consta que el piadoso emperador Constantino regaló a la iglesia de S. Pedro de Roma «tres cálices de oro con gemas prasinas (*especie muy rara de cristal de roca*) y jacintos, en número de 45 en cada uno», además de otros muchos de oro, sin piedras, a S. Juan de Letrán y a Santa Cruz.

Si con lo expuesto no puede afirmarse en absoluto que nuestro Cáliz sea el de la Cena Eucarística de Jesús, si que puede asegurarse rotundamente que, si alguna vez viniera a descubrirse en el mundo de modo indudable el Cáliz auténtico, ése tendría que ser necesariamente semejante al nuestro.

Y mientras llega o no ese feliz descubrimiento, que seguramente no llegará jamás, vamos a seguir la historia de éste que la Providencia ha conservado hasta nosotros con el nombre y tradición de Cáliz del Señor, presentándolo en tres grandes épocas, desiguales en duración y en interés para nuestro caso, y con las subdivisiones e incidencias que exija el asunto para su mayor claridad; en esta forma:—De Jerusalén a Aragón, 225 años:—En Aragón, 1.141 años;—De Aragón a Valencia, 528 años hasta el presente.

D. S.

(Continuará)

## ZARAGOZA, CIUDAD - JARDIN

### V. — CÓMO POBLAR LA CIUDAD - JARDIN

*«La tierra, bien tratada, bien manejada, sostiene y engrandece la vida; puesta en manos inexpertas, indolentes o faltas de inervación, engendra la escasez y da la muerte».—J. COSTA. —“Política hidráulica”.*

La ciudad jardín de la periferia de Zaragoza, ya se haga como ciudad de circunvalación al igual que el proyecto de Ciudad Lineal madrileña, ya como ciudad jardín radial que desde la capital zaragozana vaya a unirse con algunos pueblos de los alrededores, ya como ciudad jardín satélite a la inglesa, análoga a Letchworth y Welwyn en las afueras de Londres, ya, en fin, como ciudad jardín a la americana por el sistema Whitten (barriadas industriales diseminadas por los alrededores de una capital, cada barriada especializada en un grupo de industrias similares) (1), será con el tiempo una ciudad extensa que debe ocupar miles de hectáreas y albergar una población de muchos millares de habitantes: residentes, en la zona urbana; fabricantes y obreros, en la zona industrial; hombres de negocios y empleados, en la zona comercial y en el centro cívico; colonos y labriegos, en la amplia zona agrícola de caserías-cotos y campos de cultivo.

La ciudad jardín puede hacerse, o lentamente, a medida que a ella quieran ir los pobladores, o rápidamente, procurándose por la Compañía constructora poblar unas zonas antes que otras, atrayendo con especiales facilidades a quienes primero se establezcan en la ciudad.

Mr. Purdom opina «que la ciudad jardín satélite debe desarrollarse por grados, y aunque una cierta rapidez es necesaria hasta conseguir una población de 10.000 habitantes, hay que evitar el excesivo apresuramiento; una ciudad debe ser de un prudente lento crecimiento (*a fairly slow growth*)». Contra tal parecer, yo opino que la ciudad jardín zaragozana debería hacerse con la mayor rapidez posible y creo que con una Compañía fundadora que disponga de capital abundante y tenga desde un principio la plena disposición de todas las tierras del trazado, y con protección decidida de los Poderes públicos, en poco tiempo, en un plazo de diez años, la proyectada ciudad jardín puede ser una espléndida hermosísima realidad.

Para ello, la Compañía debe empezar por hacer los trabajos preliminares de la urbanización: parcelación de tierras, apertura de calles, plantación de arbolado, tendido de vías férreas, gas y electricidad, traída de aguas y su canalización por las distintas zonas y construcción de casas o barracas provisionales para los obreros y empleados



que hagan todos esos trabajos y que serán los primeros pobladores de la ciudad jardín.

Una vez hecho esto, es decir, una vez transformadas tierras rústicas en solares de una ciudad jardín, la Compañía pondrá a la venta los lotes y procurará atraer pobladores poniendo en explotación «cuanto antes» la zona industrial de fábricas, talleres y barriadas obreras y la zona agrícola de caseríos, huertas y campos de cultivo. Estas zonas son las que primero deben ser desarrolladas, porque serán las más productoras de riqueza, las que prepararán el desarrollo de las zonas urbana y comercial, donde las tierras han de alcanzar un precio mucho mayor, y porque, como dicen muy bien los ingleses, «donde se crea una gran industria va una gran población».

#### Fomento de la zona industrial

«Es requisito esencial de toda ciudad-jardín — dicen los partidarios de la «garden city» inglesa —, que se halle emplazada en tal lugar y construída de tal modo que en ella la industria sea ejercida de la manera más eficiente, más cómoda y más económica, formando un organismo tan completo, tan bien equilibrado, que constituya el medio más apropiado para el trabajo y para los trabajadores. Sin industria, ni puede existir una ciudad-jardín, ni podría llevar vida próspera».

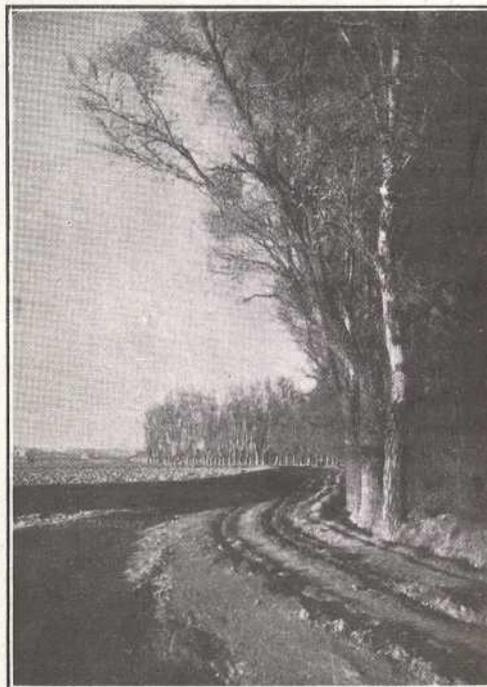
La ciudad jardín zaragozana debe, pues, ser ciudad eminentemente industrial, y lo será: 1.º por las fábricas grandes y pequeñas que en ella se construyan en las que los edificios no ocupen más de una determinada superficie del terreno para estar dotadas de amplios talleres donde el trabajo sea higiénico, cómodo y eficiente, y rodeadas de huertas, jardines, campos de recreo, etc.; 2.º por los muchos obreros que vivirán en casas construídas dentro del recinto de la fábrica en que trabajen o en sus inmediaciones, a la manera de Port Sunlight y Bournville, ciudad-jardines industriales ingleses; 3.º por las barriadas obreras que se hagan para empleados y obreros que vivan en Zaragoza y que vayan diariamente a la ciudad-jardín a trabajar estableciéndose para ellos a determinadas horas tranvías especiales con tarifas muy económicas, como se hace en las grandes ciudades del extranjero.

Para fomentar el desarrollo de la zona industrial se parcelará y dividirá toda la zona en lotes de dos clases; unos, destinados a ser

cedidos inmediatamente a los fabricantes que en dicha zona quieran establecerse; otros, reservados para más adelante, cuando todos los primeros hayan sido ocupados y se hallen en plena actividad. Se procurará que vayan alternados los lotes de cesión inmediata y los lotes reservados. Y esto por varias razones: primera, para diseminar las primeras fábricas por toda la zona industrial, en lugar de agruparlas, con lo cual será antes poblada dicha zona; segunda, para que las primeras fábricas que se establezcan tengan terreno contiguo con que poderse ensanchar, al desarrollar sus negocios; y tercera, para que los lotes no cedidos en la primera época aumenten de valor con las obras que la iniciativa particular acometa en los lotes de cesión inmediata. (2)

Los lotes industriales de cesión inmediata serán ofrecidos a las grandes Empresas fabriles de España y del extranjero, procurándose desde un principio que las grandes industrias que se establecen en la ciudad-jardín zaragozana, lejos de perjudicar lo más mínimo con una reñida competencia a las ya establecidas en la provincia, vengán a ayudarlas y a completarlas.

El ofrecimiento de lotes podrá hacerse a grandes fabricantes durante los primeros años, en estas o parecidas condiciones: Primera, cesión gratuita (o pagándose una pequeña renta) durante los dos primeros años, pasados los cuales, la Empresa cesionaria quedará en libertad de renunciar a los lotes o de adquirirlos. En este último caso le serán vendidos al contado o a plazos de diez o más años a un precio que se habrá fijado desde antes de haber tomado posesión de los lotes, a fin de que el aumento de valor que los lotes hayan adquirido con las obras de la Empresa industrial, sea en beneficio de la misma y no materia de indebida especulación por parte de la Compañía; segunda, la Empresa cesionaria se comprometerá a cercar los lotes, dotarlos de agua y electricidad y a plantar en ellos determinado número de árboles, quedando a favor de la Compañía constructora de la ciudad-jardín estas obras si a los dos años el cesionario renunciara a comprar los lotes; tercera, obligación en el cesionario de edificar y de implantar la industria anunciada, dentro de un plazo breve, por ejemplo, seis meses, desde que haya entrado en posesión de los lotes; cuarta, el cesionario no podrá nunca, ni aun después de adquiridos sus lotes por compra, edificar en ellos más de una determinada parte



de la superficie total — la 3.ª parte como máximo — para que el resto, las dos terceras partes, sea destinado a huertas, jardines o espacios libres.

De creer es que en estas condiciones, con terrenos sanos, abundantes, baratos y en comunicación por ferrocarril con un puerto

como debe llegar a ser Zaragoza, con vías férreas que desde dicho puerto y desde las diferentes estaciones de ferrocarril de la ciudad penetren hasta el interior de las fábricas, vendrán a establecerse en la ciudad-jardín grandes y pequeñas industrias que aportarán capitales, iniciativas y trabajo, y que en ocasiones podrán albergar todo su personal de empleados y obreros dentro del recinto de esas fábricas, evitándose así, como quieren los ingleses, «la disparatada y anti-económica costumbre de que el obrero trabaje en un sitio y viva en otro muy lejos de aquél».

#### Fomento de la zona agrícola

Para colonizar pronto la extensa zona agrícola de la ciudad-jardín zaragozana y llenarla de pintorescos caseríos, dilatados vergeles, praderas y huertas productores de mucha riqueza agrícola y pecuaria, la Compañía constructora debe seguir un sistema parecido al empleado en la zona industrial, pero dando aún mayores facilidades, porque se trata de atraer agricultores que dispondrán de escaso capital, pero que deben hallarse dotados de iniciativas, de laboriosidad y de gran espíritu cooperativo.

Preparados los terrenos de la zona agrícola—y también alternando lotes a ceder inmediatamente con otros reservados para cuando se hallen debidamente colonizados los primeros—, con apertura de calles, tendido de electricidad y canalización de agua para riego, se ofrecerán a colonos de distintas nacionalidades, eligiéndose primero los españoles y de ellos, como es consiguiente, a los naturales de la provincia; después, a los de las regiones españolas que más se distinguen en la agricultura y la ganadería: Navarra, Valencia, Murcia, Asturias y Galicia. Por último, a los extranjeros, que deben ser imprescindibles, por lo menos en la mitad de toda la zona agrícola.—belgas, suizos, alemanes, japoneses, etc.—

El llamamiento se hará por familias, ninguna menor de cinco personas ni mayor de diez, ofreciéndose a cada una como mínimo una hectárea de terreno de regadío; una casa de labor, modesta en un principio, pero sana e independiente; aperos de labranza, semillas, abonos y animales de explotación, en estas o parecidas condiciones. El terreno, absolutamente gratis durante los dos primeros años, pasados los cuales sería arrendado o vendido a plazos largos de veinte o más años, en un precio que se hubiera fijado desde un principio. La casa de labor, alquilada a bajo precio, con facultad en el colono de adquirirla a plazos largos. Bancos agrícolas especialmente constituidos, o Sociedades cooperativas, o, en definitiva, la misma Compañía constructora de la ciudad-jardín, suministraría a los colonos—con garantía mancomunada y solidaria de todos los de la misma nacionalidad para las deudas de cada uno—semillas, abonos, aperos y maquinaria agrícola, animales de labor y de explotación doméstica, etc.

Cada grupo de colonos de una misma nacionalidad deberá asociarse y formar un Sindicato. Todos los Sindicatos deberán formar una Federación sindical agrícola.

La Compañía constructora de la ciudad-jardín fundará y sostendrá a sus expensas una granja experimental agrícola, con campos de ensayos, salas de conferencias y proyecciones, biblioteca agrícola circulante, producción de semillas seleccionadas y de especies vegetales arbustivas y arbóreas, etc. Al frente de la granja se hallará un ingeniero agrónomo español, que suministrará gratuitamente a todos los

colonos informes, consejos, examen de tierras y de abonos, animales reproductores, etc.

La zona agrícola debe ser la más extensa de toda la ciudad-jardín y aunque sea la que menos beneficios materiales proporcione a la Compañía constructora, porque los terrenos se venderán o arrendarán muy baratos para facilitar la colonización, será, indudablemente, la que más favorezca el desenvolvimiento de las otras zonas—residencial, comercial e industrial—y la que más contribuya a hacer la vida barata y agradable en la ciudad-jardín, con la producción de infinidad de subsistencias, leche, huevos, legumbres, frutas, aves, carnes, miel, flores, etc. Será, además, la que mejor justifique la declaración de utilidad pública de la ciudad-jardín porque contribuirá a difundir mucho bienestar entre las clases más modestas, ya que en ella se crearán infinidad de «caseríos de familia» que formen «honesteads» o patrimonios familiares inembargables. «El labrador mo-

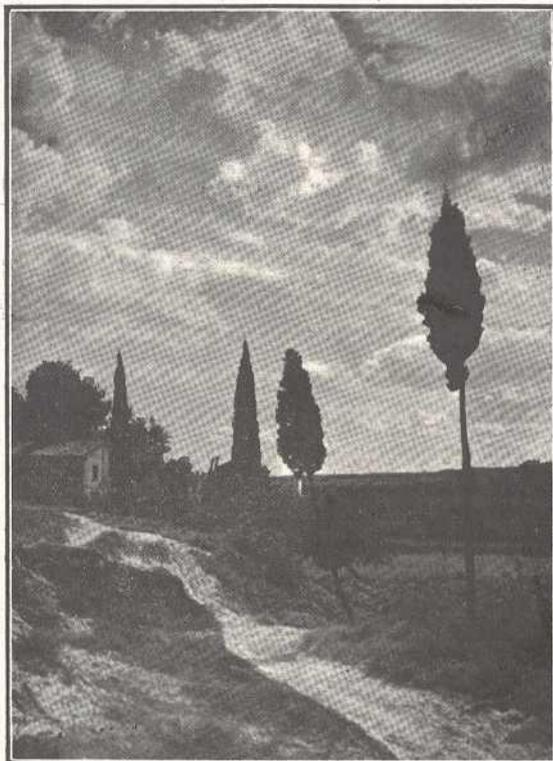
desto que por su propia mano cultiva la heredad donde se alza su casita—ha dicho un gran economista—constituye la raigambre vigorosa con que la raza se une al suelo.»

La colonización de la zona agrícola por familias de diferentes regiones españolas y de diferentes nacionalidades se propondrá varios fines: Primero, despertar entre unas y otras cierta noble emulación, que en definitiva debe ser de gran conveniencia para la ciudad; segundo, hacer un ensayo que servirá de ejemplo para sucesivas ciudades-jardines, y, aun dentro de la ciudad-jardín zaragozana para los lotes que hayan de ser colonizados en la segunda época, y tercero, hacer que cada nacionalidad y cada región española aporte lo mejor de su país de origen, dándose así una gran variedad a la obra de la colonización total de la ciudad-jardín.

Así, los belgas, tan emprendedores, tan tenaces, tan excelentes agricultores, tan simpáticos y tan honrados, traerían su admirable espíritu cooperativo, la enseñanza agrícola de la mujer, inmejorable

colaboradora del hombre, sus «cercles de fermières», sus granjas modelo, sus perros trabajadores como animales de tiro, etc. Deberían llevar también la reproducción de aquel interesantísimo y original «Village moderne», que tanto llamaba la atención de todos en la Exposición Universal e internacional de Gante en 1913, con su «école menagère agricole», con su escuela primaria rural dotada de campos de enseñanza agrícola para niños y niñas, con su casita del «muni-sier-apiculteur» y su «forge du village», y su casita del obrero-jardínero y su minúsculo «bureau de poste», etc., etc., todo lo cual podría tener aplicación en la ciudad-jardín para gloria de Bélgica y enseñanza de todos los agricultores de dicha ciudad-jardín establecidos (3).

Los japoneses, a quienes yo tanto admiro y tanto quiero (4), tan cultos, tan progresivos y estudiosos, tan originalísimos artistas, tan apasionados por la tierra y las flores y los árboles, tan incansables trabajadores, aportarían sus lindísimas casitas familiares, de madera, a la vez delicadísimas y resistentes, modelo de pulcritud, de comodidad y de belleza; aportarían especies vegetales que aclimatarían en España, y entre ellas el bambú, de que tanto partido saben sacar; ensancharían el cultivo y producción de la seda y el de sus «dwarf trees» (lindísimos árboles enanos), y la transformación de las algas marinas en riquísima jalea muy nutritiva (kin-gyoku-to); copiarían sus minúsculos hermosísimos jardines domésticos, sus originales jardines públicos y sus «tea-houses» adornadas de empa-



rrados de «fuji» (glicinia o «wistaria japónica»); reproducirían sus avenidas de árboles frutales silvestres en flor, y practicarían infinidad de industrias domésticas de gran utilidad y singular belleza (cestería, laca, objetos de plata y de carey, marfil y madera, «cloisonné», etc.)

Los colonos suizos aportarían sus «chalets» de madera del Oberland bernés; la explotación acertadísima de la ganadería importando de sus razas lecheras; nos traerían su carácter dulce, su espíritu de unión, su honradez proverbial, su ciencia forestal, etc.

Los alemanes traerían su constancia y perseverancia en el trabajo, su carácter científico en la aplicación de abonos químicos, el empleo de maquinaria agrícola, su infatigable espíritu de investigación, sus asociaciones e instituciones cooperativas agrícolas, etc.

Y así, entre todos, con el esfuerzo constante y el constante cambio de ideas, se poblaría en pocos meses una gran parte de la extensa y hermosísima zona agrícola de la ciudad-jardín, creándose mucha riqueza y difundiendo mucho bienestar entre infinidad de agricultores, todos propietarios de una casa sana que habitar y de un campo que cultivar, cerca de una ciudad como Zaragoza a la que la ciudad-jardín de la periferia serviría de ensanche originalísimo.

#### Fomento de las zonas residencial y comercial

La población de estas zonas sería mucho más lenta que la de las zonas industrial y agrícola, y vendría como consecuencia de esta última. La Compañía fomentaría las zonas residencial o urbana y comercial o de negocios, concediendo grandes facilidades para la adquisición de terrenos a los que primero se establecieran en ellas, y sobre todo a quienes hicieran el primer hotel para viajeros, el primer bar-café-restaurant, los primeros grandes almacenes, el primer establecimiento docente, el primer Banco, etc.

A Suiza, que además de un jardín encantador—el primer jardín de Europa—es una inmensa escuela y un inmenso taller, se le invitaría especialmente para fundar y explotar un Gran Hotel, pues como dice Nitti, «los fondistas suizos ejercitan su oficio en su patria,

y sobre todo fuera de ella, con una inteligencia admirable; acaso no haya quien les iguale en punto a aptitudes y organización».

Atraigamos al extranjero; al extranjero culto, trabajador, de iniciativas. Al que venga para laborar con nosotros y hacer entre todos, todos amorosamente unidos, sin recelos, sin intolerancias, sin rivalidades ni envidias, una obra fecunda y generosa: una gran ciudad que siendo típicamente española, sea a la vez cosmopolita y forme una enorme, gigantesca colmena humana, en la que los hombres vivan en paz, trabajando alegres entre árboles y flores.

H. G. DEL CASTILLO.

(1) El que desee estudiar la ciudad lineal en teoría, tal como la concibió Soria y Mata en 1882, y en la práctica tal como la está realizando la Compañía Madrileña de Urbanización, puede consultar el folleto «Ferro-carril-tranvía de circunvalación» publicado por «Sucesores de Rivadeneyra» Madrid 1892; y la revista «La Ciudad-Lineal». Para el estudio de la *garden city* inglesa, puede verse el libro de E. Howar, fundador de dicha ciudad jardín en 1898, «Garden Cities of to-morrow» y la muy notable y reciente obra de C. B. Purdom, director financiero de Welwyn, «The building of satellite towns», en que se estudian las dos *garden cities* inglesas, Letchworth y Welwyn, y se trazan normas muy interesantes para el trazado de nuevas ciudades jardines, en Inglaterra y fuera de Inglaterra. El que desee estudiar la concepción de Mr. Robert Whitten sobre la «teoría americana de las ciudades satélites» puede ver el número de junio de 1924 de la revista inglesa «Garden Cities and Town Planning» órgano de publicidad de la «Garden Cities and Town planning Association».

(2) Esta alternativa de lotes cedidos al principio, junto a lotes reservados para ser urbanizados más adelante, debe inspirar toda la política de venta de tierras de la ciudad jardín y habrá de contribuir a desarrollar antes la ciudad y a dar valor a unos lotes (los no cedidos) con los trabajos realizados en otros (los de cesión inmediata).

(3) Véase el interesantísimo folleto de tantas y tan admirables enseñanzas «Le Village Moderne». Goemare, Imprimeur du Roi. Bruxelles, 1913.

(4) El que escribe estas líneas ha sido durante varios años cónsul de España en Nagasaki (Japón), y conoce muy bien a aquel pueblo tan original, al que considera muy apropiado para poblar, colonizar y enriquecer una parte de la zona industrial y de la zona agrícola de la ciudad-jardín zaragozana, enseñando muchas cosas que en arquitectura civil, en la gran industria y en industrias domésticas, en agricultura, floricultura, cultivo de árboles y explotación de bosques y parques públicos, nos conviene aprender de aquella raza oriental, tan adelantada y tan digna de amor.

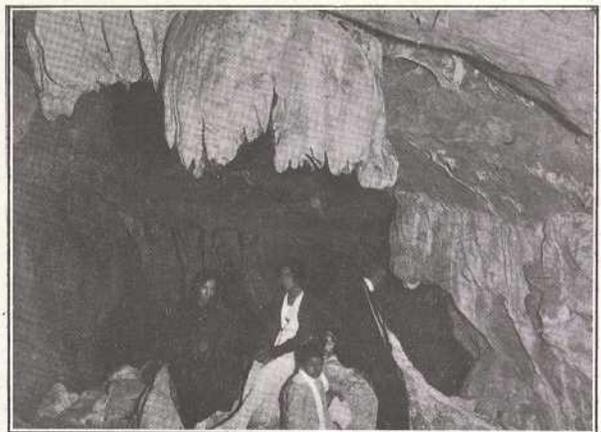
## LAS CUEVAS DE VILLANÚA

El «Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón» atento al mejoramiento de las bellezas naturales de nuestra región, ha convenido con el Ayuntamiento de Villanúa la explotación de las mismas por un período de 20 años, que empezará a regir desde 1.º de Enero de 1928.

Es criterio del Sindicato, designar un comité de obras compuesto por el Sr. Alcalde de Villanúa, D. Antonio Pueyo de Jaca y los de-

para que el visitante pueda admirar con toda comodidad estas maravillosas cuevas.

La Espeleología, ciencia creada hace unos cincuenta años, ha dotado al mundo de una multitud de nuevos conocimientos. Hasta la Higiene pública ha ganado desde que se ha podido estudiar mucho mejor el origen de los manantiales, gracias a las averiguaciones en el dominio subterráneo.

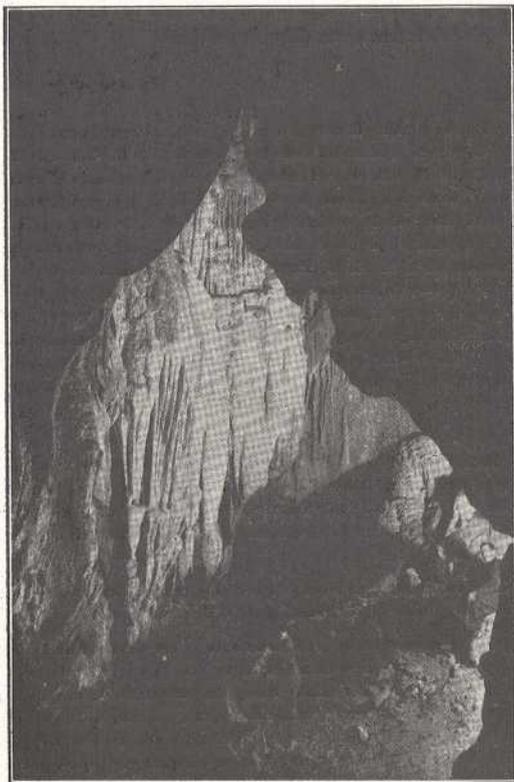


legados en la misma ciudad Sres. Hijos Lacasa Ipiéns, que cuidarán de hacer practicable la entrada, e ir trazando las sendas interiores

No solamente el sabio, el pensador y la salud pública se benefician de los conocimientos espeleológicos, sino también, y más que nadie el

viajero y el turista, prendados de los sitios hermosos a quienes la ciencia nueva ha abierto de repente y como por encanto el mundo de los subsuelos desconocidos y admirables con sus nocturnos y seculares esplendores.

Iniciados amablemente por el Sr. Fr. Barrégat, concesionario de las importantes grutas de Bétharram en la otra vertiente del Pirineo,



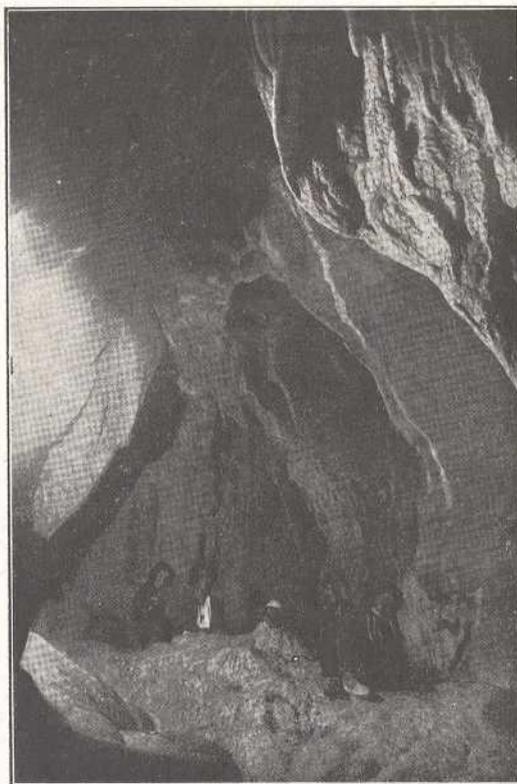
hemos de aplicar a las cuevas de Villanúa las enseñanzas recogidas de tan buena fuente para dotarlas de toda clase de seguridades y comodidad en su visita, unido al aprovechamiento artístico de sus encantos.

D. Lucas Mallada se ocupó detenidamente en enunciarlas, haciendo la siguiente descripción:

El grupo montañoso de Collarada encierra en su seno oquedades verdaderamente grandiosas, tales como la cueva de las guisas, que para recorrerla enteramente se necesitan de 4 a 5 horas por lo menos. Hállase a 2 Kmts. al N. de Villanúa, tiene varias entradas, algunas inmediatas al río Aragón, casi tocando al camino viejo de Canfranc, y la que da nombre a la cueva es de reducidas dimensiones, tan cubierta de matorrales que sería fácil quedase inadvertida si se acudiera a visitarla sin guía. Empieza por una galería de 122 pasos, alineada de N. a S. próximamente, al cabo de los cuales se presenta un anchurón de 40 pasos de largo dirigido E. a O., rodeado de comportamientos estrechos y adornado con algunas estalactitas; le sucede, arrumbada al NE., una rampa, a la que sigue, con un frente de 25 mts. de anchura, una hermosa cámara, que tiene el aspecto de una capilla, alta, de techo plano interrumpido por estalactitas aisladas a modo de festones, mientras que por el suelo se hallan esparcidas a manera de postes y estatuas, estalagmitas de diversas formas y tamaños: de la rampa mencionada entre el anchurón y la cámara, salen a derecha e izquierda los dos ramales principales que constituyen esta cueva. El de la izquierda, que designamos con la letra A, para seguir mejor el hilo de su descripción, comienza por un callejón de 70 pasos, encorvado en arco y tan bajo de techo que en pocos sitios alcanza más de metro y medio de altura, y ofrece a su vez otras dos ramas, a y a'. La a se compone en primer lugar de una galería al S. O. de cerca de 100 mts, tortuosa y de piso llano con grandes estalagmitas en su medio; la sigue otra galería que al N. y NO. tiene pronto remate, mas por el lado opuesto, se une a los

12 mts. con un callejón irregular arrumbado al S. E. en su principio, y en cuanto se baja una rampa tuerce al S. en 56 metros hasta su conclusión. La rama a' es mucho más corta que la anterior, pues a los 45 mts. se juntan techo y piso; pero en este último son de notar los vistosos dibujos que a modo de mosaico han depositado las aguas cargadas de limo amarillo, destacándose en fajas salientes.

El ramal B alineado O. a E. es más digno de examen todavía: preséntase desde luego una alta plaza, y de ella arrancan al O. 15° N. el callejón del aire, así llamado a causa del viento frío y constante que por él circula, y en rumbo opuesto la galería principal y la galería Árabe. Esta última, paralela a la anterior, y uniendo ambas la plaza alta con otro ensanche del que dista 40 mts., es uno de los más hermosos detalles de la cueva, por la disposición simétrica de sus estalactitas que tapizan sus paredes a modo de blancas arterias ojivales, en muchos sitios festoneadas de una manera elegante. Su piso es desigual, algo superior al de la galería principal, cuya longitud no mide menos de 160 mts., y se puede considerar compuesto de tres partes C, C', C''; la primera tiene 90 mts. de longitud, más de 5 de anchura por término medio; su sección transversal es un triángulo al principio, y se ensancha hacia su medio donde penetra la luz del día por dos boquetes llamados los *Agujeros de Silverio*, uno circular a modo de lumbrera y otro lateral en forma de bovedilla de medio punto y en esviaje, llégase después a descubrir otra entrada, el *Foran de Albarache*, especie de chimenea o coladero en rampa, de 20 mts., considerada como cueva distinta por los naturales del país, poco aficionados a recorrer estos subterráneos. Tanto éste como los otros boquetes indican que esta cueva se aparta poco de la superficie exterior relativamente a la considerable longitud con que se desarrolla. La segunda parte C' de la galería se desvía algo al O.; tiene una longitud de 55 mts. por un ancho que en algunos sitios pasa de 8, y su suelo en fuerte pendiente está erizado de enormes peñascos desprendidos de sus paredes enteramente desnudas. La tercera parte C'', se compone de dos ramales; el de la derecha estrecho y sinuoso deja de



ser accesible a los 38 pasos, pues sigue luego inclinado acercándose techo y suelo hasta tocarse; el de la izquierda se extiende doble trecho con gran inclinación indicando su suelo pedregoso y cada vez más húmedo la proximidad del Aragón, que corre ya cerca de su remate: Es de secciones muy reducidas, de marcha muy sinuosa y se hace casi imposible de recorrer sin arrastrarse completamente.

Nuestra gratitud sincera a Villanúa por haber acogido con simpatía nuestra iniciativa y en especial a su alcalde D. Pedro Escartín y su secretario D. Zacarías Paredes que percatándose de nuestro loable propósito nos han dado todo género de facilidades, y confia-

mos que en el verano próximo se haya trabajado lo suficiente para que la visita cómoda de las Cuevas de Villanúa sea una realidad.

Zaragoza, Septiembre 1927.

EDUJOA

INTERCAMBIO CIENTÍFICO

## Los médicos catalanes en Zaragoza

El día dos de Agosto llegó a nuestra ciudad un grupo de prestigiosos médicos catalanes; silenciosa, calladamente, venían a vivir unas horas cerca de los médicos zaragozanos, a estrechar lazos científicos y lazos de compañerismo.

En Barcelona se vive una vida de intensa actividad científica; pero su obra se conoce, porque se da a conocer. En Zaragoza, la clase médica trabaja, investiga, estudia; pero su obra permanece más oscura, porque, modestos o apáticos, los médicos no pregonan su labor. Algunas excepciones no hacen la regla, la confirman.

Sin embargo, los destellos de esa labor se irradian poco a poco, y aun a pesar nuestro, la obra se conoce, se estima y se valora. Buena prueba de ello ha sido esta visita.

No es la primera vez que a Zaragoza han venido figuras médicas de prestigio mundial; la Facultad de Medicina ha procurado siempre que en ella diesen sus lecciones Sabios y Maestros de todos los países. Pero espontáneamente, en grupo nutrido y con deseo de aprender, más que de enseñar, es la primera vez recordamos haya sucedido. Ello es satisfactorio para Zaragoza, halagador para su clase médica; ello parece iniciar un nuevo cauce a la actividad científica de nuestros estudiosos.

En su visita, los médicos de Barcelona han hecho a los zaragozanos una invitación, prontamente aceptada: desean que vayan a Barcelona para dar conferencias, sesiones operatorias, lecciones clínicas, en donde puedan mostrar el fruto de sus estudios y de sus experiencias. Los médicos zaragozanos han prometido esta visita; ello será causa de satisfacción para Zaragoza y para nosotros que conocemos el valor de nuestra clase médica.

\* \* \*

La excursión fué organizada en Barcelona por una institución de gran prestigio, el «Instituto de Medicina práctica», cuyos miembros pasan de 600 y cuya casa social puede decirse que es una Universidad libre, donde se estudia y se trabaja brillantemente; en ella existe una clínica muy importante, que unido a los diversos consultorios proporciona un abundante material de investigación.

En el grupo formaron el Dr. Durán Arróns, Presidente e iniciador del Instituto, y los Drs. Marimón, Noguera Moré, San Ricart, Lacalle, Vila Coro, Caballero, Ortés y Martínez Fraile.

Las horas pasadas en Zaragoza, aunque breves, se deslizaron en el mejor ambiente de cordialidad, siendo agasajados por los médicos zaragozanos.

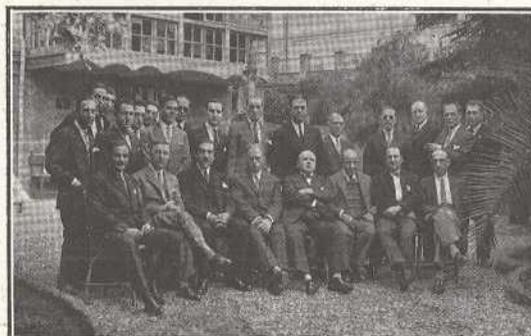
En el Colegio de Médicos se celebró una interesante sesión de la que se da noticia extensa y documentada en el último número de la revista médica *Clinica y Laboratorio*.

En la clínica del doctor Horno Alcorta, fueron obsequiados los excursionistas con espléndido lunch, por la Redacción de *Clinica y Laboratorio*, asistiendo las eminencias médicas de Zaragoza y representantes de la Prensa local. Este acto íntimo sirvió para estrechar más fuertemente los lazos de amistad entre los médicos barceloneses y zaragozanos y fué una ponderación del alto valor científico de los facultativos de Zaragoza.

\* \* \*

Con satisfacción inmensa, ARAGÓN hace constar en sus páginas estos hechos, que sin bullanguerías, sin percalinas ni charangas elevan el rango social y científico de nuestra región, y proclaman a todo viento la valía y ciencia de nuestros sabios.

Los excursionistas con los médicos zaragozanos y representantes de la



prensa, en los jardines de la Clínica del Dr. Horno. (Fot. Marin Chivite).

# Laboratorio municipal de Bacteriología

Desde hace unos pocos años, los municipios españoles han comenzado a preocuparse de proporcionar a las ciudades servicios de Higiene, desconocidos antes y que constituían una necesidad imprescindible. En Zaragoza andábamos un poco a la zaga, estando de continuo amenazados por todos peligros inherentes al abandono de la ciudad en materia tan importante.

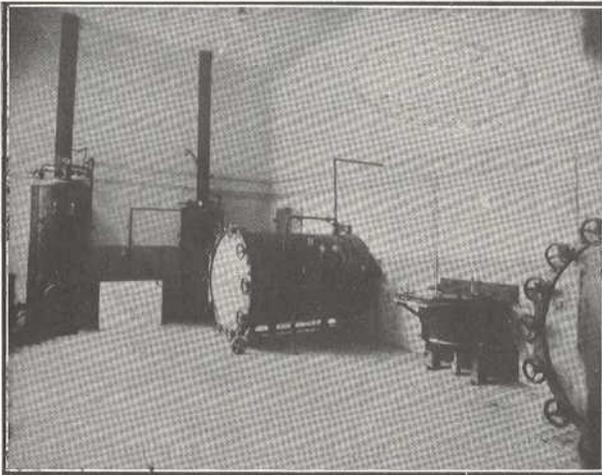
Ha bastado, sin embargo, el entusiasmo y celo de un buen zaragozano y sabio médico, el doctor Gota Gállego para que en el breve plazo de un año se transformasen, es decir, se creasen los servicios sanitarios encomendados por la Sociedad al Ayuntamiento.

En el viejo casucho donde tiene sentados sus reales el concejo zaragozano, aprovechando unos departamentos destartados y ruinosos, empleados antes para cuadras y depósitos de trastos viejos, ha surgido, casi como por arte de encantamiento, un pabellón de grato aspecto y dotado de todas dependencias necesarias para poder realizar debidamente la misión especialísima que los laboratorios bacteriológicos y los servicios de desinfección tienen confiada.

Quienes han conocido antes la dependencia llamada «Desinfección», al visitar ahora el «Laboratorio» no pueden menos de mostrarse admirados y alabar la transformación. Por ello, nuestra ciudad

En una gran sala están instaladas las dos estufas fijas de desinfección, una lejadora a vapor y los generadores correspondientes. Estas estufas se encuentran colocadas de modo que un sólido tabique de mampostería separa las puertas de entrada de las de salida y divide el departamento en parte sucia, por donde se cargan las estufas, y parte limpia, donde se efectúan las manipulaciones necesarias para obtener las ropas ya desinfectadas. Las ropas contaminadas, recogidas con la camioneta utilizada para ese fin, se introducen, por el lado sucio o séptico, en la estufa cuya puerta se cierra herméticamente y el desinfectador mediante un timbre avisa a los operadores del lado limpio, con los que no pueda estar en contacto, porque se hallan separados por el tabique. Efectuadas las operaciones necesarias se abre la estufa por el lado limpio y se toman las ropas ya desinfectadas, que son devueltas a los domicilios de donde se recogieron, mediante camionetas automóviles. Un pequeño cuarto de aseo con lavabos, bañera y ducha es la única comunicación que existe entre los departamentos séptico y limpio.

Separado por un patio hay otro cuerpo de pabellón donde están instalados los aparatos de cremación y desinsectación, y los locales habilitados para Pabellón de aislamiento. El material móvil se



Sala de estufas de desinfección.



Un detalle del Laboratorio de Bacteriología

puede contarse a la cabeza de las españolas que mejor tengan montado este servicio y al sentirse orgullosa de ello debe premiar el trabajo de quienes ponen su entusiasmo en enaltecerla.

Intentaremos describir a grandes rasgos la organización del Laboratorio.

En el vestíbulo que da acceso a los despachos y al cuarto de esterilización se ven dos amplios mostradores de baldosa blanca. Sobre ellos se encuentran los pequeños aparatos de desinfección, transportables a domicilio, constituidos principalmente por pulverizadores, formolígenos y sulfuradores, de las más variadas marcas, aunque predominando las nacionales. Llama la atención el aspecto «de nuevo» que ofrecen todos los aparatos que se emplean a diario y que el Sr. Pallarés, practicante jefe de la brigada, pone especial cuidado en que se limpien escrupulosamente, una vez empleados.

El departamento contiguo, una pequeña pieza, contiene diversos aparatos de esterilización (autoclavo, horno Pasteur y estufas secas) y evaporación (estufas de desecación, horno de mufla, baños de arena, baños maría, etc.).

guarda en los dos garages, limpio y sucio, amplios y con entrada por el Parque y salida a la Ronda.

Consta este material móvil de dos camionetas Citroën de 10 y 15 HP. destinadas a la conducción de ropas y efectos; una estufa de desinfección por vapor a presión, vacío y formol, montada sobre chasis automóvil y construida en los acreditados talleres de Averly y una potabilizadora térmica de 500 litros de rendimiento por hora, también dispuesta sobre chasis automóvil.

En una de las salas del primer cuerpo, junto al despacho del Director está instalado el Laboratorio de Bacteriología y Análisis Clínicos, con profusión de ricos aparatos sobre mostradores de brillante baldosa blanca, y un verdadero arsenal de productos dentro de artísticas vitrinas.

Casi todo el material se ha adquirido en estos últimos años, y como es de suponer el Ayuntamiento continuará prestando su atención a esta oficina.

En el Laboratorio trabajan activamente el Dr. Gota, con sus ayudantes D. Ricardo Furriel y D. Luis Pallarés, en análisis que demandan las exigencias de la

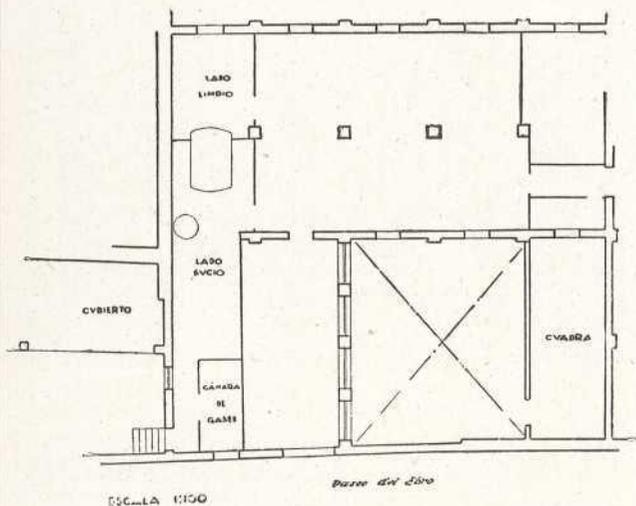


El personal del Laboratorio de Bacteriología y servicio de Desinfección con el Director Dr. Gota.

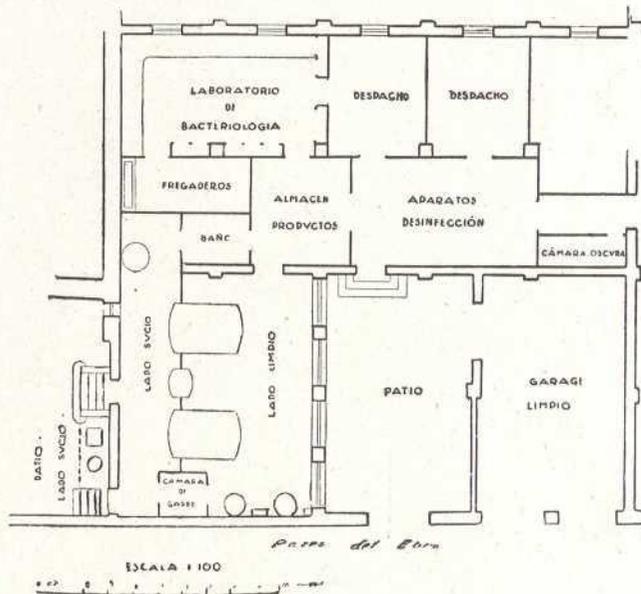
Sanidad Municipal, la Beneficencia y los que se ordenan por el Instituto de Higiene en virtud de la Coordinación de Servicios.

El Laboratorio está dotado de conejeras y jaulas donde se crían

de esta actividad tan interesante desde el punto de vista higiénico y cuyo cuidado merece la más delicada atención de los grandes municipios, se debe en Zaragoza, al decidido empeño y entusiasmo de los



Plano de los locales del parque de desinfección antes de la reforma.



Los mismos locales después de la reorganización

una porción de conejos, destinados a las necesidades de la experimentación.

También tiene el Laboratorio una «cámara oscura» para la obtención de microfotografías de las que cuenta con una notable colección.

Hemos de hacer constar que en la reorganización y cumplimiento

concejales médicos Sres. Abós, Lambán, Sesé, Sampietro y Ros Mateo, que han apoyado en el salón de sesiones las iniciativas del Dr. Gota Gállego que desde los comienzos de esta nueva era atiende y completa la ardua tarea que le está encomendada y que ha realizado en breve tiempo y a plena satisfacción del Ayuntamiento.



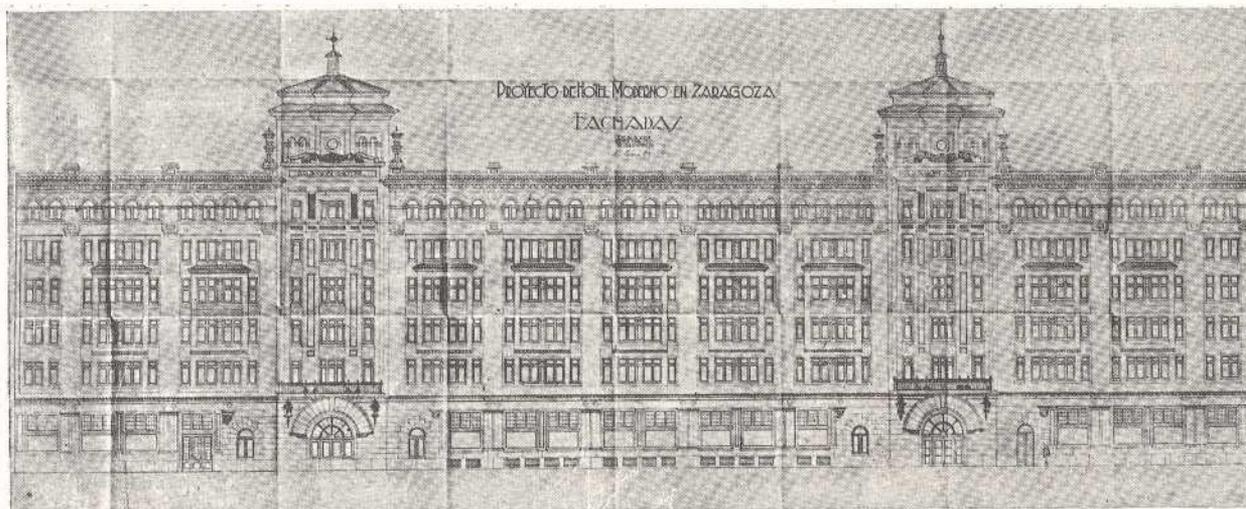
Servicio móvil de desinfección

## HOMENAJE AL EJÉRCITO ESPAÑOL

*El 12 de Octubre, fiesta de la Virgen de Pilar, día de la Raza, fecha memorable para todos los españoles y muy singularmente para los aragoneses, se rendirá homenaje en Zaragoza al glorioso Ejército español.*

*Con el corazón rebosante de alegría por la designación tan honrosa de que Aragón va a ser objeto, la ciudad, sin distinción de clases ni personas, se prepara para lograr que tan excepcional acontecimiento nacional revista los esplendores de un apoteosis sin precedente, ensalzando solemnemente al victorioso Ejército y por ende al ilustre general Primo de Rivera y al bravo general Sanjurjo, rezando una sentida oración por los que sucumbieron en la terrible empresa, pensando en que las madres, esposas y hermanas vienen en peregrinación a besar el Santo Pilar, baluarte de la fe y del patriotismo.*

*“ARAGÓN” se asocia con todo entusiasmo a tan bella idea y hace pública manifestación de agradecimiento hacia el general Primo de Rivera por la predilección con que distingue a nuestro querido Reino, cuna de héroes y asombro de legisladores.*



## EL NUEVO GRAN HOTEL EN ZARAGOZA

La idea de este edificio había venido incubándose en la mente de muchos zaragozanos, que no podían consentir que en este respecto, la ciudad de los sitios fuera objeto de acres censuras.

El clamor era unánime en toda España, que al acudir a esta población tan llena de simpatía, de recuerdos históricos y de tradiciones religiosas, no podía por menos de experimentar una sensación harto desagradable en los alojamientos, no obstante reconocer la buena voluntad de los hoteleros, cuyos esfuerzos se estrellan siempre contra la mala disposición y falta de condiciones de los edificios dedicados a esta industria en Zaragoza.

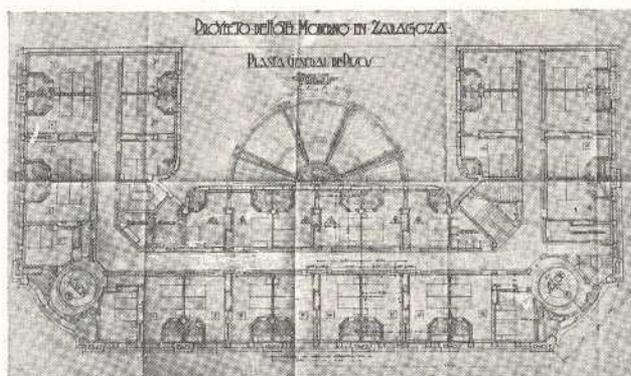
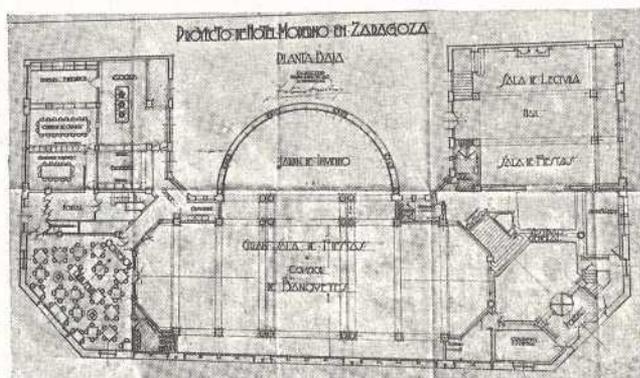
A remediar en parte este estado de cosas, y sobre todo a llenar una necesidad tan fuertemente sentida, tiende el nuevo Gran Hotel, cuyas características principales son: unas, las que corresponden al concepto moderno de los Hoteles de tránsito, es decir, de aquellos que se limitan a satisfacer cumplidamente las necesidades del alojamiento con el confort y la higiene adecuadas; y otras, las relativas al concepto que la moderna vida de relación ha vinculado en este género de edificios, y que se refleja de tal modo en las costumbres locales, que puede muy bien afirmarse que los grandes hoteles han llegado a constituir verdaderos centros de reunión, donde la vida de sociedad encuentra un adecuado aposento.

Dentro de estas características, se ha procurado que todo servicio, todo menester que el viajero pueda necesitar, quede debida y rápidamente atendido, pues una orden, un encargo mal dado, una tardanza en el desayuno, una comida lentamente servida, son deficiencias imputables las más de las veces a la disposición del edificio, que ningún hotelero puede remediar a menos que disponga de personal excesivo; y estas deficiencias agotan la paciencia del viajero, provocan el malestar y el descrédito cunde. De aquí la necesidad de concretar bien

los servicios todos, facilitando las circulaciones, evitando cruces y perturbaciones en éstas.

Uno de los problemas, acaso el más interesante que se presenta en estos modernos y complejos organismos, es el que se refiere al funcionamiento interno de los servicios, particularmente de aquellos que se alojan en los sótanos, llegando a constituir verdaderos pueblos, con sus almacenes, depósitos, talleres, maquinaria, etc., todo ello regido por una organización exquisita. En este aspecto, el nuevo hotel no desmerecerá de sus similares de España y del extranjero, pues para formarse una idea de su amplitud e importancia, bastará decir que contará además de los servicios anejos a la cocina (offices, fregaderas y despensas) que se sitúan como ésta, al mismo nivel del comedor y restaurant, para facilitar la comunicación y el acceso, grandes locales situados en los sótanos, como son los almacenes y depósitos de conservas a modo de economato, las bodegas, las reservas de cristalería y vajilla, la custodia del servicio de metal, las cámaras frigoríficas para carnes y pescados, el lavado y planchado mecánicos, la fabricación de hielo, la de sifones, el taponado de botellas, la maquinaria de producción de agua caliente, la de la calefacción, los motores de ascensores y montacargas, y todo ello completado con los diversos talleres de ebanistería y pintura, los de cerrajería mecánica, el de electricidad, el de Fontanería, etc., dispuestos todos para corregir las deficiencias de momento o para hacer recomposiciones, reponer mobiliario etc., amén de las carboneras, leñeras, depósitos de utensilios y piezas; en una palabra, que como se ve, en los sótanos se mueve un pequeño mundo, invisible al viajero, pero que constituye la entraña verdadera del hotel.

En la planta baja, en cambio, se sitúa aquello que ofrece mayor visualidad: el vestíbulo de entrada principal, el hall, salón de lectura,



el comedor, sala de fiestas con su estufa o jardín de invierno para los servicios de thé o café, el restaurant con acceso directo desde la calle, y todo ello completado con los comedores de la servidumbre, el portal y vestíbulo de servicio, y por último, la cocina y sus anexos ya mencionados.

Esta planta baja, por su amplitud y disposición ofrecerá un buen golpe de vista, dada la diaphanidad del conjunto; pienso imprimirle un sello de modernidad grande, pero sin olvidarme de que el emplazamiento es en Aragón.

Los cinco pisos superiores están dedicados exclusivamente a los ciento sesenta dormitorios de los viajeros, cada uno con su correspondiente cuarto de baño y aseo, y todos ellos con luz y ventilación directa a la calle y al único patio central del edificio, disposición ésta que reputo de original y que permite localizar los haces de conducciones y tuberías de todo género a través de los elementos verticales de la estructura, consiguiéndose de este modo la fácil vigilancia y posible reparación, por quedar al descubierto en pequeños armarios situados en los cuartos de aseo; por virtud de este trazado, evítanse las curvaturas rápidas de las bajadas de aguas residuales al llegar a los techos de comedores y demás estancias de la planta baja, con el consiguiente peligro de atasques y reparaciones continuas, gravamen el más costoso de estos establecimientos. Complétanse estos pisos con los offices, en comunicación directa con las cocinas; los roperos o depósitos de la lencería de camas y baños; los dormitorios del cama-

nero de guardia, etc., y todas las plantas unidas por una gran escalera principal, dos de servicio y sus correspondientes ascensores y montacargas. Por estos medios, se llega a la terraza de cubierta general del edificio, destinada a restaurant nocturno de verano, con sus offices y cuartos de aseo, pérgolas, fuentes etc., y que hará de esta terraza un lugar de expansión muy apetecible.

Tal es a grandes rasgos la descripción interna de este inmueble, que por su amplitud, disposición y empaque, no tendrá nada que envidiar a los más modernos hoteles europeos y a cuyas fachadas he procurado dar el carácter propio de estos edificios, conservando no obstante el sinnúmero de huecos, un ligero sabor de aragonesismo en sus fábricas al descubierto y en sus aleros.

Que el acierto en la ejecución venga a completar lo proyectado es a lo que he de tender; entusiasmo y fé no me faltan, por estar convencido de que Zaragoza cuenta con un plantel de industriales, artifices y obreros, que a su competencia y laboriosidad unen una comprensión grande para interpretar cuanto se les explica, y confiado en ellos, porque de Zaragoza será el contingente principal de operarios, espero lograr que este edificio venga a ser un jalón más de los muchos que en su espléndida marcha hacia su engrandecimiento va plantando Zaragoza.

ANTONIO RUBIO  
Arquitecto

Sevilla, 7 septiembre 1927.

## Enrique IV de Francia y la Ciudad de Huesca

Después que el «Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón» realizó una excursión a Pau como aproximación entre el Bearne y la fronteriza región aragonesa, curioso será recordar los particulares motivos de gratitud que la ciudad de Huesca tiene con dicha población y con Enrique IV de Borbón, cuyo Palacio en que naciera, muestra ufana al visitante aquella linda ciudad francesa.

Corría el año 1607, cuando en Huesca se avivaron los fervientes deseos que de antiguo tenían de poseer reliquias de San Orencio, Arzobispo de Aux, nacido en Huesca e hijo de los Santos oscenses Orencio y Paciencia, y uno de los muchos varones que honran los anales religiosos de Aragón, cuyos restos conservaban orgullosos los monjes del Monasterio de San Orencio de Aux.

Repetidas veces la capital del Alto Aragón había realizado interresadas gestiones, sin poder lograr nunca un resultado satisfactorio.

Fué preciso que un prócer aragonés muy devoto del Santo, el noble caballero D. Manuel Donlope, Gentilhombre y gran privado a la sazón del Rey, patrocinara la idea de los oscenses, quienes de acuerdo con sus instrucciones, formularon una razonada y respetuosa petición, encargándose él mismo de ser portador de la agradable misiva.

Hallábase el Rey disfrutando los placeres que le brindaban los deliciosos parajes del real sitio de Fontainebleau, cuando su Gentilhombre aragonés, le hizo narración de los nobles deseos que abrigaba la ciudad de Huesca; le describió con vivos colores la brillantez de su historia afamada, tan afamada por su célebre campana, como por el

renombre de sus Reyes y de sus héroes, de sus santos y de sus sabios, gracias a los cuales tan poderosamente contribuyera a la grandeza del reino de Aragón, principal florón de España en toda época. Recordóle que gracias a la heroica y decidida resistencia que el pueblo

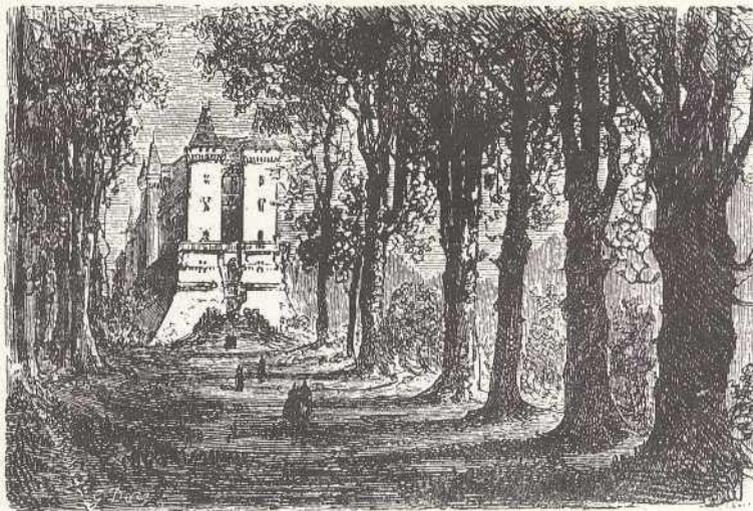
alto-aragonés supo oponer a la invasión agarena, pudo evitar en el glorioso Monte Pano, que ésta atravesara los Pirineos invadiendo sus huertes el suelo francés. Dijo que Huesca, la de las noventa y nueve torres, en cuyo inexpugnable recinto amurallado se hiciera fuerte la morisma, vencida en un derroche de valor, contaba con sobrados méritos para que fuera complacida en demanda tan justa, como era la de poseer reliquias de uno de sus hijos más preclaros.

Que el Rey oyó complacido los deseos del pueblo oscense, lo que

demuestra que en 13 de noviembre, escribió de su puño tres cartas dirigidas al Arzobispo de Aux, al Prior del Monasterio de San Orencio y a los Cónsules de dicha ciudad, para que hicieran entrega a la de Huesca de las venerandas reliquias.

Dicho Arzobispo que accedió gustoso a la indicación real, expuso sus deseos de que Huesca enviase también a aquella iglesia reliquias de San Orencio y de Santa Paciencia, «no en calidad de cambio sino para que en Francia se tuvieran presentes y en igual veneración las reliquias de los Padres y las del Hijo».

¡Gran honor para el pueblo oscense, el saber que allende el Pirineo y en capilla y altar propios, es a diario reverenciada una de las familias nacidas en su suelo!



Avenida del Castillo de Pau

Conocedora la ciudad de Huesca de tan excelentes impresiones, se apresuró a solicitar la correspondiente licencia del Papa Paulo V que la concedió; nuevos obstáculos y dilaciones había que vencer para complacer al Arzobispo de Aux, ya que los sagrados cuerpos yacían en sus urnas en el próximo Monasterio de Loreto, construido por orden de Felipe II, y se hallaban por tanto bajo la protección del Monarca español a quien el Obispo Fr. Belenguer de Bardaxí solicitó autorización, consiguiendo que el Rey en 5 de septiembre de 1609, escribiese al mencionado Prelado, así como a los Justicia, Prior y Jurados de Huesca, exponiendo que accedía a lo que tan respetuosamente y con tanto anhelo se le pedía.

El Consistorio oscense con inusitada diligencia, dirigió una alocución a la ciudad exhortando al vecindario a que preparase grandes festejos para el día de la recepción de las reliquias y ofreciendo premios de gran precio y honor a quienes más se distinguieran en ello, acordando que el día 7 del mismo mes y año, partiera lucida comitiva con dirección a Aux a buscar las reliquias de San Orencio.

Llevaban la hacanea donde había de transportarse la santa reliquia enjaezada de raso blanco con guarniciones de oro y seda; encima, una silla adornada también de raso con franjones de oro y clavazón dorada y sobre ella la arquilla cubierta de magnífico raso blanco y enriquecida con gran profusión de bordados de oro. Conducíanla del diestro dos palafreneros vestidos de raso azul y blanco con acuchilladas calzas y espadas con guarniciones de plata.

Otra hacanea igual, conducía además de mucha cera blanco primorosamente labrada, el espléndido presente que Huesca hacía a la Capilla de San Orencio en Aux, consistente en magníficos candelabros de plata y una preciosa lámpara del mismo metal con caprichosas labores, destacándose entre ellas el escudo de armas de la ciudad, cubriendo la arquilla con un paño de tela de plata adornado con muchos bordados.

La distinguida comitiva compuesta de ilustres oscenses — quizá la

primera que de un modo oficial pisara suelo francés — atravesó el Pirineo por el puerto de Sallent, recibiendo en el camino un mensaje del Obispo de Tarbes, en que les anunciaba eran esperados en su Palacio para alojarse en sus mejores estancias que ya les tenían dispuestas, agasajos y obsequios que fueron recibiendo en Miranda y otras poblaciones francesas que les servían de paso en su itinerario, hasta que el 14 de septiembre arribaron a la ciudad de Aux, en la que penetraron con innumerable y lucidísimo acompañamiento.

Recibiéles el Arzobispo en su Palacio rodeado de los principales magnates, autoridades y clerecía de la ciudad, vestidos todos de gran gala.

Con la mayor solemnidad y en medio de un concurso numeroso, sacó el Arzobispo de la urna dos reliquias de San Orencio para entregarlas a la comisión oscense, consistentes en una canilla de la pierna izquierda y en un hueso del pie, con destino a la Real Basílica de San Lorenzo, siendo colocadas en preciosa arquilla de plata, valioso donativo de Donlope, que fué precintada con el sello del Arzobispo y con el de los monjes en que aquélla radicaba.

Quedó también designada una comisión, que unida a la comitiva de oscenses acompañó las reliquias hasta Huesca, siendo conducidas bajo palio hasta las afueras de la ciudad, y en las proximidades de Tarbes entregó el Prelado de Aux las arquillas al Obispo, siendo en vistosa procesión transportadas a la iglesia. De allí se dirigieron a Pau, cuyo Virrey con los nobles de la ciudad y sus autoridades, recibieron a los comisionados con toda solemnidad y aparato, colmándoles de los mayores agasajos y de las más delicadas atenciones.

Curioso por demás sería ir siguiendo el itinerario hasta Huesca y las fiestas que ésta tenía organizadas para recibir dignamente las reliquias, pero ello en todo caso, será objeto de otro artículo.

LUIS MUR

Huesca

## H E R R E R A

### Pueblo

**H**errera o Ferrera de los Navarros, como se llamó para distinguirlo de otros Herreras diseminados en la península y por tener su población ascendientes navarros, está situado en el confín de la provincia de Zaragoza, a 60 kilómetros de la capital, en un valle formado por uno de los afluentes del río Aguasvivas, que corriendo de occidente a oriente, divide en dos la villa.

Está el pueblo enclavado al pie de la sierra de su nombre, donde en los siglos XII y XIII, era todo tupido bosque de encinas y pinos, mezclados con el brezo, el romero, el biércol y el espliego, y donde los monarcas, una vez rescatados los pueblos de Aragón de la dominación agarena, construyeron una morada para descansar de las excursiones que por recreo dedicaban a la caza mayor y menor, muy abundante en aquellos montes.

Pueblo esencialmente agrícola, logró con su trabajo constante desbrozar el suelo y dedicarlo al cultivo y la ganadería.

Su población actual es de 2.047 habitantes y pertenece al distrito de Belchite desde hace medio siglo, por desmembramiento de la antigua Comunidad de Daroca, cuyos tercios siguió en todas las vicisitudes de la patria.

En el centro del pueblo se alza la iglesia parroquial con la torre del estilo mudéjar más depurado. Este mismo recinto, es el que sirvió de Palacio a los Reyes aragoneses, como antes decíamos, y que ampliado por el crucero en 1681, forma hoy una nave de regulares dimensiones, toda ella de ladrillo y bóveda de rosca. Hay en el interior varios retablos de bastante mérito, y entre los cuadros que penden de sus paredes, llaman la atención el Prodigio de los Sagrados Corporales de Daroca, acaecido en 1238 en la toma del Castillo de



Vista general de Herrera de los Navarros (Foto Arribas)



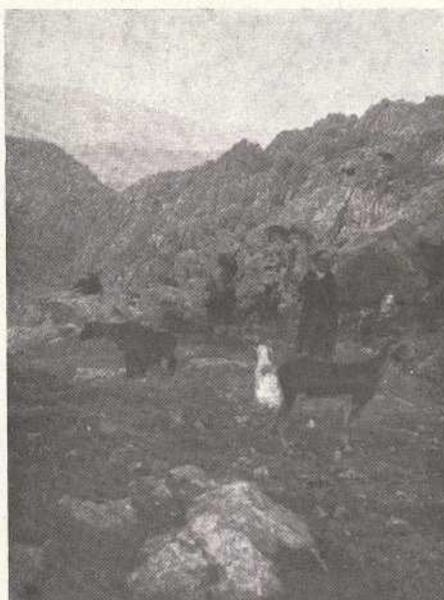
La entrada al pinar (Foto Hidalgo)

Chío, en Valencia. Tiene Herrera una altitud de 810 metros, y desde hace cinco años muere en el pueblo la carretera construída desde

de 600. Unido a este edificio, están los soportales de nueve arcos y ciento once pies de longitud, que datan del 1878 y se destinaban a



Iglesia Parroquial de Herrera, antiguo Palacio de los Reyes aragoneses  
(Foto Mora)



Pastoreo en las cumbres de Herrera  
(Foto Hidalgo)

Muel a Villanueva del Huerva, teniendo con este motivo directas comunicaciones con Cariñena, Belchite y Zaragoza.

puestos de venta. Visto de lejos el Santuario, en lo más fragoso de la sierra, parece un fuerte inexpugnable.

#### Santuario

#### Panorama

A espaldas del pueblo y derivando de la cordillera ibérica, la sierra brava escalonando sus picachos, llega a una cumbre de 1341 metros, y en esta eminencia, dominando un horizonte sin fin, ofreciendo un panorama inigualable, teniendo a los pies treinta pueblos y al alcance de la vista las entradas de Navarra, los pirineos, las sierras de Albarracín y Castilla, está enclavado el Santuario de Ntra. Sra. de Herrera.

Desde el pueblo de Herrera, el turista observa la enorme barrera de elevadas crestas, de rápidas y cortadas vertientes del gran núcleo que forman los montes «Royal», «Las Añadidas», «Balondo», «Frasneta» y «Gascones». Hay que surcar en camino de herradura siete kilómetros para llegar desde el pueblo al Santuario.

Según la tradición, en 1504 se apareció la Virgen en una montaña distante una legua de la población, a un carbonero que trabajaba en cortar leña. Por dos veces los hijos de Herrera, llevaron la imagen aparecida desde el monte donde se dejó ver hasta la iglesia del pueblo y por dos veces la imagen volvió a su primitivo lugar. Allí se construyó una modesta capilla y un heremitorio destinado a albergue de visitantes, y que hoy es hospedería de esta deliciosa estación veraniega.

El día que una carretera colme los deseos de esta comarca, será este paraje el preferido para las estancias de altura, por ser la mayor y más próxima de Zaragoza.

El templo, tal y como se encuentra en la actualidad, es obra de los siglos XVII y XVIII. Tienen revestidas las paredes de lo que fué primitiva capilla, de azulejos valiosísimos fabricados en Belchite en 1735, y existe una tabla gótica de San Jorge en excelente estado de conservación.

Pocos montañeros conocen las bellezas de este Sierra de Herrera, por ser una de las menos divulgadas. Cuando uno imagina aquí aspectos rudos, paisajes desolados y sombríos, la realidad es bien diferente. Parajes de ensueño, verdor por doquier, fresca, armonía, horizontes de líneas suaves, valles esmeralda llenos de sutiles fantasías, tesoros de delicadezas y sentimentalismos.

Es de una belleza extraordinaria, de una exuberancia tan fuera de ponderación, la parte media de la sierra, que su aspecto de placidez obra sobre nuestros sentidos como un sedante de gran poder.

La imagen de Ntra. Sra. de Herrera, está primorosamente tallada en madera y por sus características iconográficas, puede atribuírse a la escuela bizantina.

El pinar es de una frondosidad y extensión, que nos hace recordar los de tierras de Castilla. Terminado éste, comienzan las cumbres rocosas a dificultar la ascensión. Las peñas muestran variado colorido. El gris, ocre y azul dominan, salpicados en sus láminas de piedra por verdes manchas musgosas, como pieles de serpiente.

Circundando la iglesia, se observan lienzos primitivos de la construcción del albergue, que con las obras sufridas en el transcurso del tiempo han dado origen a la hospedería actual, cuya capacidad es de un centenar de personas. Ya en 1724, se reunían los hermanos cofrades en el gran salón de hermosa bóveda con sus dos pisos, cuartos y estancias para mayordomos y cocinas, y celebraban asamblea los domingos cuartos de agosto; muchas veces en número



Santuario de Nuestra Señora de Herrera (Foto Arribas)

A los 1.300 metros, águilas del horizonte, divisamos las sinuosidades de inferiores alturas. Y desde allí, el terreno laborado, nos presenta sus rombos de colorines, como el cuadro cubista de la naturaleza.

Desde la torre del Santuario, a 1.341 metros y en la divisoria de las provincias de Zaragoza y Teruel, se divisa: Herrera, Azuara, Letux, Lagata, Lécera, Muniesa, Blesa, Plasas, Moyuela, Villar de los Navarros, Nogueras, Santa Cruz de Nogueras, Loscos, Mezquita, Både-

nas, Lechón, Luesma, Cerveruela, Paniza, Cariñena, Alfamén, Longares, La Almunia, Riela, Belchite: visión imponderable que aun a mayores alturas les está vedada.

Y al pequeño detalle, recorriendo la sierra, puntos tan pintorescos como «La Pedriza», «Campo Pajarero», «El Hocino», «El Cabezo de la Melga», «Campo Castilla», «La Brezosa», «Valdelajuén», «La Sánroya», «El Cabezo del Buitre», encierran naturales maravillas, capaces de atraer aun al espíritu más reacio a la vida montañesa.

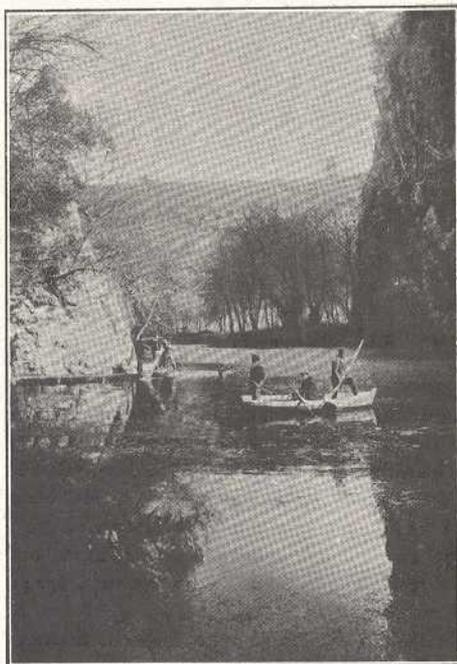
Porque el día que aune nos buenas voluntades y Herrera haga el esfuerzo que pretende, para que una carretera que los técnicos conceptúan de fácil trazo, una el pueblo al Santuario substituyendo al viejo camino, será la altura de esta sierra la más próxima de la capital y la de más rápida comunicación.

Y esta residencia veraniega, de muchos desconocida, justificará su antigua fama, sorprendiendo a los que ignoran nuestras alturas cercanas y maravillosas. — NARCISO HIDALCO.

## Piscifactoría del Monasterio de Piedra

El establecimiento denominado «Piscifactoría Central del Monasterio de Piedra», está localizado en la margen izquierda del río Piedra, afluente del Jalón, y en el sitio de «La Hoz», de la

autor de las grandes reformas hechas en la Piscifactoría desde el año 1914 para mejorar y hermohear el establecimiento, habiendo aumentado desde entonces su producción en más del 100 por 100. El admi-



Pescando camarón de agua dulce con el que se alimenta a los alevinos



Viveros de El Termo para la cria de alevinos

finca de producción agraria y de turismo llamada «Monasterio de Piedra» enclavada en el término de Nuévalos, pueblo de la provincia de Zaragoza.

Fué creado el año 1867 por D. Federico Muntadas, cuyo señor en 1886 la cedió en arriendo al Estado, que la viene explotando bajo la dirección del Cuerpo de Ingenieros de Montes, siendo su actual director el Ingeniero Jefe de Montes D. N. Ricardo García Cañada,

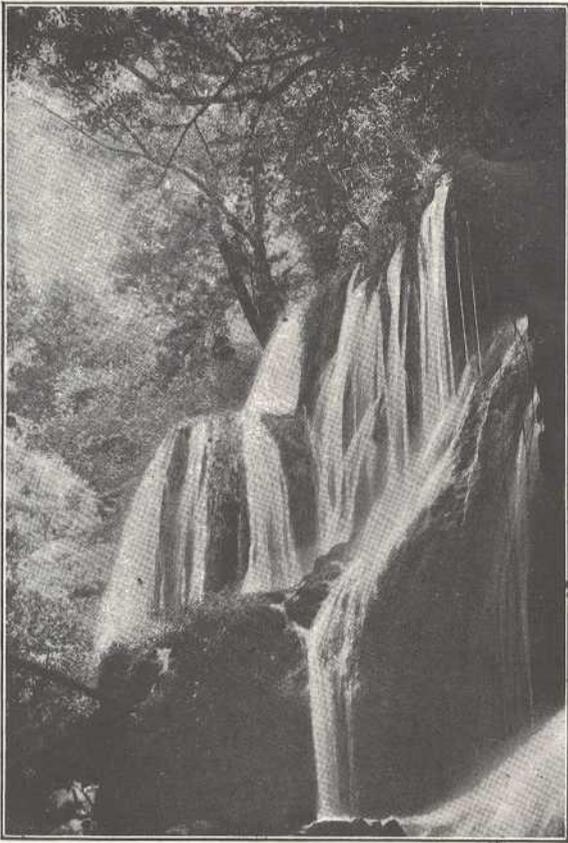


Monasterio de Piedra.—Los Chorreaderos

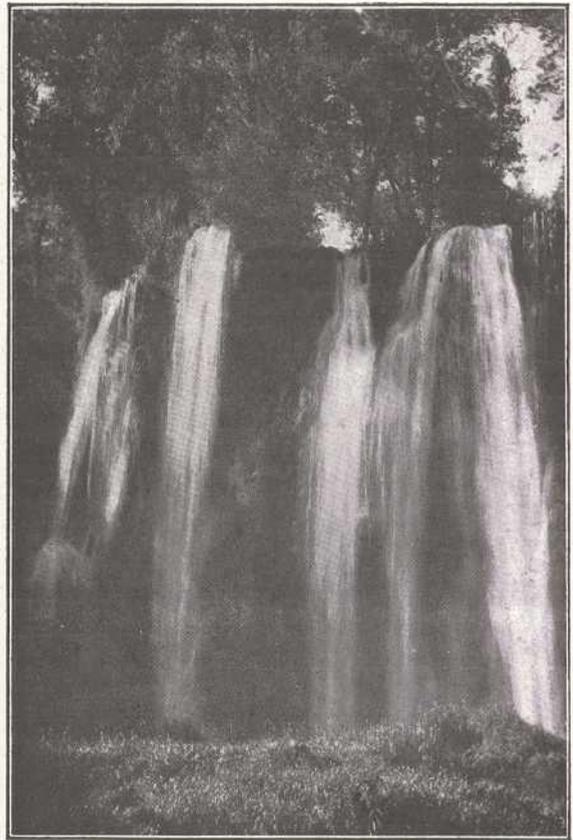
nistrador es D. Lorenzo de Burgos, que colabora con gran entusiasmo en la labor que realiza el Sr. García Cañada.

### Misión que cumple este establecimiento

La misión de esta Piscifactoría desde que adquirió carácter oficial ha sido y es principalmente en la actualidad, preparar los elementos necesarios para emprender por cuenta del Estado la repoblación ictícola de nuestras aguas dul-



Monasterio de Piedra.—Cascada Iris



Monasterio de Piedra.—Cascada Caprichosa

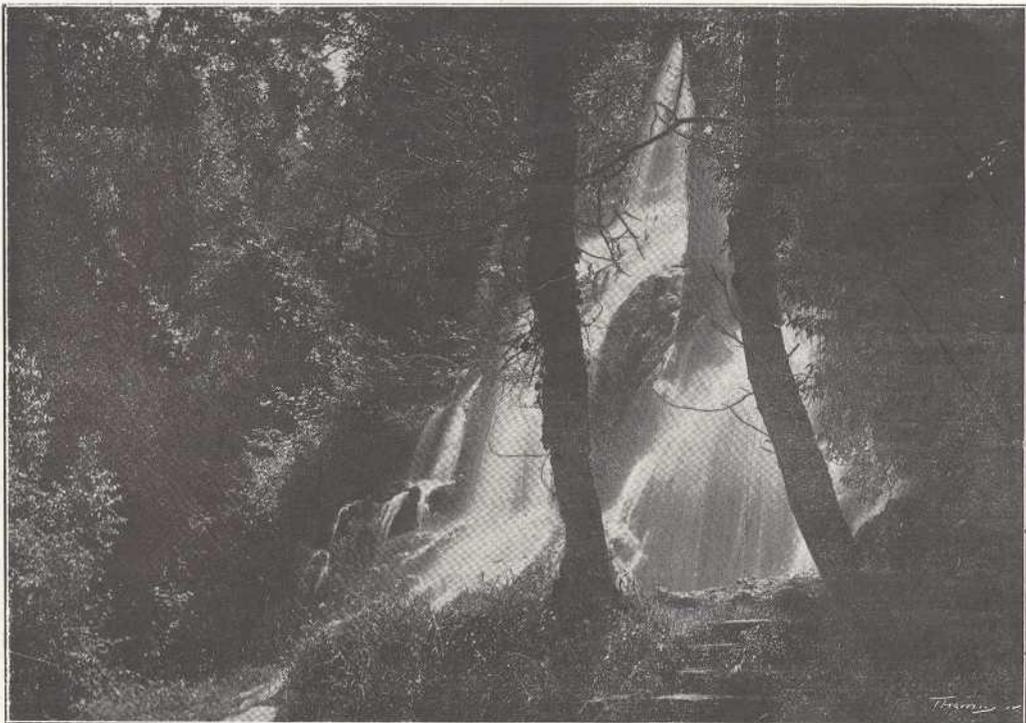
ces, y favorecer con la instrucción necesaria y el envío de gérmenes los ensayos de piscicultura e hidrobiología que deseen practicar las corporaciones y particulares.

**Sucinta descripción de la Piscifactoría**

*Aguas de alimentación.*—Proceden de tres orígenes diferentes: de la llamada «Fuente del Señor», de la «Fuente de la Salud» y de los

manantiales que brotan en el fondo del «Lago de la Peña del Diablo» y de las aguas del río Piedra, precipitadas en blancas nubes de espuma desde lo alto de las cascadas de «El Vado», «La Niña» y «La Requiñada» y conducidas al establecimiento por la de los salmones.

Las aguas de la Fuente del Señor y del río Piedra, alimentan después de su filtración y decantación en un depósito construído recientemente los vivares, que, para experiencias de reproducción y aclima-



Monasterio de Piedra.—Artístico aspecto de la Cascada Trinidad

tación del cangrejo de patas rojas y para la incubación de huevos y la cría y recría de alevinos de salmónidos, hay construídos en el sitio «El Tormo». Las del río Piedra alimentan los estanques números 1 al 11, y estas aguas mezcladas con las del arroyo del Lago de la Peña, los 12 al 15 inclusive. Tanto las de manantial como las del río Piedra, son bastante calizas; pero la experiencia demuestra, que tomando las precauciones necesarias, son buenas para la incubación de los huevos y para la cría de alevinos y reproductores.

*Superficie de los estanques.*—Los 15 estanques tienen una superficie útil de 1'5640 hectáreas, y profundidades que varían entre 2 y 3 metros. El Lago del Espejo, destinado principalmente a la cría del camarón de agua dulce, tiene una extensión de 0'8020 hectáreas.

*Especies que se cultivan.*—En la actualidad se cultivan en el establecimiento, las truchas común, lagos, leven e iris, y el salmón de fuente. Todas se reproducen normalmente en los estanques de la Piscifactoría.

También viven muy bien en todos los estanques el gobio y el camarón de agua dulce, cuyas especies constituyen principalmente la alimentación de los alevinos y reproductores de la Piscifactoría. El segundo, es pescado diariamente por los dependientes del estableci-



Pequeño estanque para reproductores en la Piscifactoría

miento por medio de mangas especiales, en cantidad variable de 4 a 8 kilogramos, según las necesidades de la Piscifactoría.

#### Producción de la Piscifactoría y su distribución

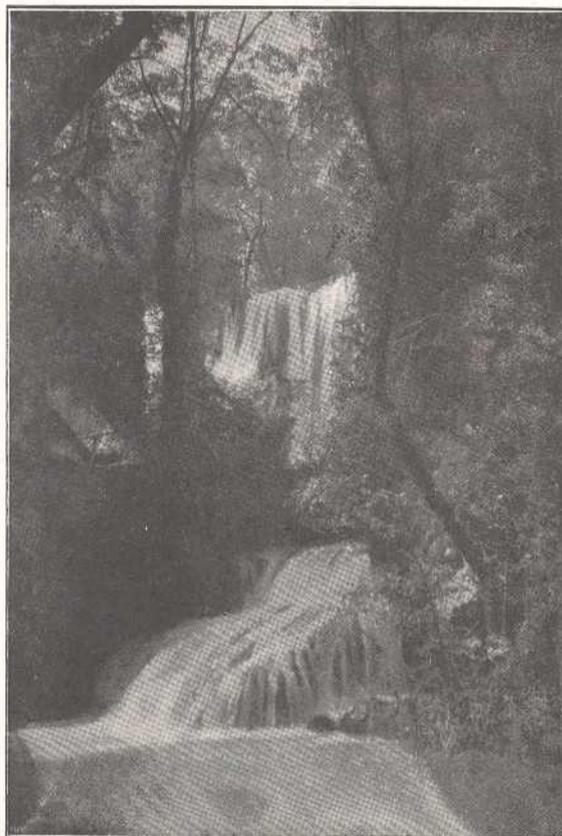
La producción de la Piscifactoría y su distribución en la campaña de 1925-26, pues la de 1926-27 no está terminada todavía, es la siguiente:

HUEVOS OBTENIDOS DE TRUCHA						OBSERVACIONES
Común	Lagos	Leven	Fountainis	Iris	Total	
113250	63100	43050	3250	102800	325450	Los alevinos se han soltado en los ríos Mesa, Piedra, Jalón y Jiloca de la provincia de Zaragoza, en el Guadalaviar de la de Teruel, en el Duero de la de Soria y en el Henares de la de Guadalajara.
HUEVOS CONCEDIDOS A CORPORACIONES Y PARTICULARES						
30089	20777	15134	3250	23000	89000	
ALEVINOS CONCEDIDOS A CORPORACIONES Y PARTICULARES						
10500	9250	7500	3250	10750	38000	
ALEVINOS SOLTADOS EN LOS RÍOS POR CUENTA DEL ESTADO						
55000	23000	14000	3250	53250	145250	



En la campaña de 1926-27 se han obtenido 408.200 huevos de trucha de las especies expresadas, y se han concedido a corporaciones y particulares 74.000 huevos de las mismas especies.

Estas cifras prueban la gran importancia del establecimiento de Piscicultura del Monasterio de Piedra, y que el Estado y el Cuerpo de Ingenieros de Montes no descuidan el estudio y el fomento de la riqueza piscícola de España.



Monasterio de Piedra.—El Baño de Diana



## Los Reyes asisten a las fiestas del Pilar (Octubre 1860)

De vuelta de un viaje por Baleares y Cataluña, llegaban los Reyes en vísperas de las fiestas del Pilar; su última escala había sido Pina de Ebro.

Por si la Reina quería descansar del viaje antes de entrar en la Ciudad, en la misma carretera se había dispuesto un alojamiento digno de las augustas personas, en la fábrica de harinas de los Sres. Villarroya y Castellano; la Reina aceptó el ofrecimiento hecho de acuerdo con el Ayuntamiento, y en las habitaciones lujosamente amuebladas al efecto, vistieron SS. MM. y los Príncipes los ricos trajes con que habían de hacer su entrada en Zaragoza.

Allí mismo el Ayuntamiento, hizo entrega de las llaves de la ciudad a la Reina, quien recibió también todas las Comisiones que acudieron a su encuentro; la Orden de San Juan de Jerusalén, la Real Hermandad de la Sangre de Cristo, la Universidad literaria, el Colegio de Abogados, la Academia de Medicina y Cirugía, la Jurídico-Práctica Aragonesa, la Sociedad de Amigos del País, la Academia de Nobles y Bellas Artes, la Junta de Agricultura, Industria y Comercio, el Banco de Zaragoza, la Asociación de Ganaderos, el Colegio de Notarios de número y caja, el de Procuradores, la Escuela Normal, la de Veterinaria, el Círculo Zaragozano y el Casino Artístico e Industrial.

La entrada fué por la histórica Puerta del Angel reedificada para este fin, dirigiéndose al templo del Pilar, pasando por las calles de la Cuchillería, San Gil, Coso, Albardería, Mercado, Arco de Toledo, Virgen y Sombrerería.

En el atrio de la Metropolitana se hallaba el Arzobispo revestido de Pontifical, y después de adorar los Reyes en manos del Prelado un Crucifijo, se dirigieron al Altar Mayor, donde se entonó un solemne Te Deum. Desde allí pasaron a la capilla de la Santa Patrona, que adoraron con fervoroso recogimiento, y S. M. ofrendó a la Virgen un seviñé o alfiler de gran tamaño de brillantes y topacios, de color de rosa, dibujo de hojas y cartones entrelazados, con cinco perlititas y cuatro chorros de brillantes (además de parte de S. A. R. la Infanta D.<sup>a</sup> Concepción un cáliz de oro).

La crónica del viaje, detalla todos los festejos que tuvieron lugar durante la estancia de SS. MM. y AA. RR.; se había organizado este viaje para que tuviera lugar durante las fiestas del Pilar, y a la siempre numerosa concurrencia que acude a estas fiestas se agregaba la extraordinaria que acudía esta vez para ver a los Reyes; las calles estaban iluminadas.

Por las noches había rondallas y conciertos de guitarras y bandurrias; una muy especial, la que dedicaron los labradores de Zaragoza frente al Palacio donde se hospedaban los Reyes.

Pero de todas las fiestas y solemnidades, la que más celebró Zaragoza, fué la que tuvo lugar el día de su Patrona, el 12 de octubre; era el día de la fiesta, estaban los Reyes presentes y habían de tomar parte en todas las ceremonias religiosas. Por la mañana en el altar mayor, Misa solemne, oficiando de pontifical el Arzobispo de Zaragoza, asistido por cinco Obispos y por el confesor de S. M., con sermón a cargo del padre Suárez, jesuita; terminada la misa, pasaron a la capilla del Pilar, en donde la Infanta D.<sup>a</sup> María de la Concepción, recibió el Sacramento de la Confirmación, asistiendo a esta ceremonia el Nuncio de Su Santidad monseñor Barilli, y a la salida del templo, se anunció con el júbilo natural de los zaragozanos, que la familia Real asistiría a la procesión de la Virgen.

A las cuatro y media de la tarde, sueltas las campanas del reloj mayor de la iglesia, vistosamente colgadas las casas y balcones de la carrera, se organizaba la procesión a la puerta del Pilar.

El gancho de San Pablo, abría la marcha; seguían las hermandades y parroquias con sus banderas y pendones, luego venía el clero de las parroquias, los beneficiados de la catedral, los racioneros de mesa y los canónigos precedidos por los oficiantes; la imagen de la Virgen toda de plata de gran tamaño, iba conducida en andas entre las filas de los canónigos; detrás de la Virgen marchaba el Ayuntamiento, precedido de sus maceros y acompañado de las autoridades de la provincia; en medio de los concejales e inmediata a las andas, iba la Familia Real; S. M. la Reina vestía un magnífico traje de Corte, cubierto de ricos encajes; sobre su cabeza, llevaba una corona Real de brillantes y perlas; el Rey vestía uniforme de Capitán General y el Príncipe de Asturias lucía la Cruz de Pelayo. Asistían a la procesión todas las autoridades y corporaciones de la ciudad; la religiosidad del acto y la devoción de los presentes, completó la solemnidad de esta ceremonia de la que Zaragoza guarda imborrable y singular recuerdo. También se celebró y con la solemnidad acostumbrada el desfile del maravilloso Rosario, entre ocho y once de la noche.

Terminadas las fiestas, cuyo detalle no es posible seguir, salieron los augustos huéspedes en medio de un entusiasmo indescriptible, saludando a la Reina con palabras y frases que demostraban la sinceridad de sus sentimientos y su proverbial franqueza; grupos de estudiantes y de artesanos con banderas y pendones acompañaron al coche regio larga distancia, mientras los periódicos de la localidad aseguraban que nunca habían visto fiestas como éstas y que no esperaban verlas mejores.

FRANCISCO HUESO ROLLAND



## LA SOMBRA

(A Veruela, con motivo del cincuentenario de la estancia en el Monasterio, de la Compañía de Jesús)

Caballero en la hacanea de mi pobre fantasía  
He entrado en el recinto de la gótica abadía  
A saciar mi noble espíritu de recuerdos y de paz;  
Arrebatos de locura e ilusiones del deseo;  
¿Cómo puede ya un añoso, frío y roto mausoleo  
Dar a un alma pesarosa un minuto de solaz?

Ya en el claustro suntuoso de los encajes de piedra  
Abrazados torpemente por los ramos de la hiedra  
Los graciosos ventanales comencé a reconstruir;  
Y una sierpe ponzoñosa que tenía su guarida  
En el fuste enmohecido de una columna caída  
Echóme atrás espantado impidiéndome seguir.

Avanzo un poco y al fondo de una crujía desierta  
Con arcos desvencijados y la bóveda entreabierta  
Vi cruzar rauda una sombra cual si fuera exhalación;  
Sus contornos declaraban ir vestida de un sudario,  
Y al parecer evocada por conjuro de un osario  
Me marcaba con sus pasos el lugar de la oración.

Penetro por una puerta de abocinada arquería,  
Con santos descabezados bajo rota crestería  
Y siguiéndola encontréme en el templo monacal;  
Se heló la sangre en mis venas y quedé petrificado;  
Sobre aquella maravilla parecía haber volcado  
Sus fatídicos enconos el sagaz genio del mal.

Ingente masa de escombros servía al templo de alfombra,  
Y a duras penas marchando sobre ellos, vi que la sombra  
Sobre un capitel se erguía deponiendo su capuz;  
Y que los vagos contornos daban la figura airada  
De un anciano en blanco sayo, con su barba plateada  
Y un bordón en su derecha rematado en una cruz.

Quise salir y su voz, resonando cual trompeta  
Que llama a juicio, me dijo: Soñador y audaz poeta,  
No intentes con vano empeño estas ruinas rehacer;  
A la sombra de los muertos yace su pasada gloria  
Y ni los reinos con oro, ni tú con tu fiel memoria  
A estas moradas divinas podréis su honor devolver.

Solo Cristo, vida eterna, es capaz de empresas tales,  
Sin El, los templos gloriosos de los siglos medioevales  
Son cubiles de alimanas y prisiones del dolor;  
De esas cumbres de belleza si algún resto queda ogaño  
Lo hallarás por religiosos guardado como oro en paño  
Porque unen a Dios y Patria con el lazo del amor.

Dijo y al punto pasaron ante mí los monasterios  
De Rueda, Piedra y Poblet, cual herbosos cementerios  
Oreados por cipreses de monótono vaivén;  
Volví la vista y Veruela, con Sigena y Miraflores  
Expansionaron mi alma cual si expusieran sus flores  
En macetas de oro puro los jardines del Edén.

LUIS M.<sup>a</sup> DE ARAG

# LABOR DEL SINDICATO

Están en prensa actualmente las hojitas que edita la oficina de este Sindicato en París como propaganda del próximo centenario de Goya, y que en número de diez mil serán repartidas en breve tiempo en unión de otros impresos que se envían con ocasión del viaje deportivo organizado por el Real Zaragoza C. D.

\* \*

En otro lugar encontrarán los lectores la información relativa al acondicionamiento de las grutas de Villanúa, que emprende el Sindicato prosiguiendo su doble labor de mejoramiento y atracción.

\* \*

Ha conseguido el Sindicato que se activara el expediente oficial para conseguir el permiso previo para la instalación de un refugio de montaña en Piedrafita (Sallent-Huesca). Este pequeño albergue cumplirá un fin práctico y necesario. Lo que dará motivo a la instalación de otros semejantes hasta que nuestra montaña esté en condiciones de recibir en todo momento a los montañistas que hallarán en el Pirineo aragonés bellezas agrestes en abundancia imponderable.

\* \*

La guía para 1927-28 ha aparecido en esta época propiamente anterior a los festejos del Pilar. Ha sido primorosamente editada en los talleres de D. Alfredo Uriarte, socio de este Sindicato, y aparece notablemente mejorada con relación a la del año anterior. Como ya se dijo anteriormente, es propósito del Sindicato que esta guía aparezca todos los años en la misma fecha.

También como preparación de los festejos tradicionales, se editaron folletos donde se enumeran las principales atracciones que tendrán lugar durante tales días. De esta manera sigue el Sindicato atendiendo al cumplimiento del fin para el que fué creado. La época estival no ha sido obstáculo que interrumpiera la diaria y consecuente labor.

\* \*

Se ha insertado un anuncio sobre Zaragoza en la guía alemana *Spanien* y otro en la hoja de turismo de *Heraldo de Madrid*. Propaganda se remitió a los Sres. Delegados del Sindicato, a la oficina de París y al «Spanisk Travel Bureau de Londres».

\* \*

Intervino el Sindicato en el alojamiento y preparó la estancia en Zaragoza de sesenta profesionales italianos

que visitaron España durante los primeros días de Septiembre.

\* \*

Preocupa en la actualidad la aproximación de la fecha en que el Canfranc será abierto al tráfico por la corriente de turismo que de él se espera de manera constante, tanto en su aspecto general como por el contingente de peregrinos que visitarán el Santo Pilar, y circunstancialmente en cuanto al inminente Centenario de Goya.

Respecto de esta conmemoración y como actualidad aprovechable, es preciso recordar que Zaragoza se halla en la ruta de las posiciones mundiales de Barcelona y Sevilla que tan gran contingente de viajeros han de movilizar en breve.

\* \*

Se trabaja y prepara actualmente la edición de folletos especiales del valle de Ordesa y de Teruel, y para fecha no lejana los de otros lugares aragoneses.

\* \*

Como resultado de gestiones de este Sindicato se han verificado los siguientes intercambios de jóvenes del Bearn y Aragón.

Leopoldo Sudre, hijo de Mr. Julián Sudre, empleado de la Compañía Francesa de Ferrocarriles del Midi, con residencia en Bizanos-Pau, con Alberto Pérez, hijo de de nuestro amigo D. Guillermo Pérez Gimeno de Zaragoza.

Pierre Goumain, hijo de Madame Goumain (cuyo padre capitán de Artillería murió en la gran guerra), con José Bandrés, hijo de D. Luis Bandrés, conocido propietario del Hotel Florida de Zaragoza.

Está pendiente el cambio de Jerónimo Paricio de Zaragoza.

Para la temporada de vacaciones de 1928 hay los ofrecimientos siguientes:

Alicia Pérez Bailo, 13 años, alumna del Instituto de segunda enseñanza de Zaragoza.

Silvain Nougé-Debat, 14 años, alumna de la Escuela Superior Profesional de Pau.

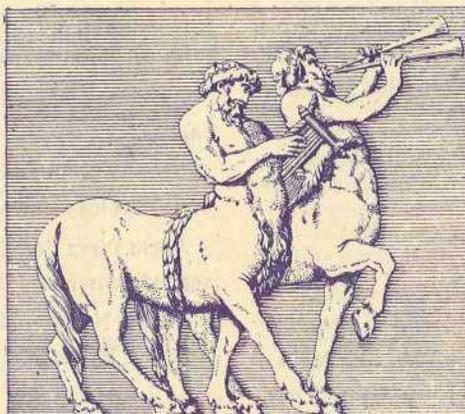


# Publicaciones recibidas en el mes de Agosto

Atracción de forasteros.—Rambla del Centro, 30....	Barcelona.	Alfa, Beta .....	Zaragoza.
Lourdes.—Palacio Episcopal .....	Barcelona.	Los Viajes Prácticos.—Mayor, 4.....	Madrid.
Revista de Olot .....	Olot	Boletín del Centro Aragonés.....	Barcelona.
La Selva.....	Zaragoza.	Actualidad Baleart.....	Palma de Mallorca.
Boletín Oficial del Colegio de Médicos .....	Zaragoza.	Mediterráneo .....	Barcelona.
Boletín de la Cámara Oficial .....	Rosario de Sta Fe.	Boletín de la Cámara Española.....	Venezuela.
Africa, Revista de tropas Españolas.....	Tetuán.	Pyrénées Océan.....	Bayonne.
Aragón, Boletín del Círculo de Aragón.....	Buenos Aires.	Touring Club de France.....	Paris.
Ilustración Castellana.—Colón, 12.....	Cuenca.	Paris-Madrid.—18 Rue du-Val de Grace.....	Paris.
Leha.—Apartado 90 y 91 .....	Madrid.	Augusta.—Pelayo, 14.....	Barcelona.
Peña Lara.—Pi y Margall, 5, 3.º.....	Madrid.	La Revista de Viajes.—Avenida del Conde Peñalver.	Madrid.
Agrupación .....	Zaragoza.	Confederación.....	Zaragoza.
El Salvador.....	Zaragoza.	El Arquitecto.—Apartado de Correos, 82 .....	Habana-Cuba.
Gaceta del Viajero.—Calle de los Desamparados....	Madrid.	El Comercio Español.....	Montevideo
Economía.—Augusto Figueras, 40 .....	Madrid.	Cuentos del Alto Aragón.....	Huesca.
Játiva Turista .....	Játiva.	Del Rosal Turolense, por Pascual Navarro.....	Zaragoza.
Valencia Atracción .....	Valencia.	Aromas Eucarísticos, por Pascual Navarro .....	Zaragoza.
Revista de las Españas .....	Madrid.	Vibraciones de mi alma, por P. Navarro Pérez .....	Zaragoza.
Boletín del Centro Aragonés.—Mercaders, 26 .....	Barcelona.	Cantando a la Virgen del Pilar, por P. Navarro Pérez.	Zaragoza.
La Confianza.—Organo de los maestros sastres.....	Zaragoza.	Boletín de la Sociedad Española de Excursiones....	Madrid.

## Periódicos

La Prensa Ilustrada.—Calle Este, 16 .....	Panamá R. de P.	Ecos del Moncayo.—P. las Canales, 14 .....	Borja.
La Voz de Teruel.....	Teruel.	La Unión .....	Jaca.
Teruel: Diario.....	Teruel.	El Eco.....	Tarazona.
La Tierra, Mercado, 12 .....	Huesca.	El Pilar.....	Zaragoza.
El Diario de Huesca.—Coso bajo, 4 .....	Huesca.	Heraldo de Aragón.....	Zaragoza.
Heraldo de Madrid.—Marqués de Cubas, 7 .....	Madrid.	El Noticiero .....	Zaragoza.
El Pirineo Aragonés .....	Jaca.	La Voz de Aragón .....	Zaragoza.



## GARAGE MODERNO

Capacidad, 100 coches

Cabinas individuales

### GRAN TALLER DE REPARACIONES

Agentes para Aragón de los automóviles

HUDSON ESSEX RUGBY

AGENCIA de los acreditados acumuladores

**EXIDE**

carga, reparación y venta

Gasolina americana **AUTORINA**

Accesorios y

**AUTOMÓVILES DE ALQUILER**

Mercedes, 11 y 13  
(junto P. Pamplona)

TELÉFONO 14-35  
ZARAGOZA

## MUSEO COMERCIAL DE ARAGÓN

SITUADO EN LA PLAZA DE CASTELAR  
(PALACIO DE MUSEOS)

INFORMES COMERCIALES  
TRADUCCIÓN DE CORRESPONDENCIA  
Y DOCUMENTOS MERCANTILES

Visítese el Museo y gustosamente se informará de su funcionamiento sin que signifique compromiso alguno para el visitante.

HORAS DE DESPACHO PARA EL PÚBLICO  
DE 15 a 18

## DOS PRODUCTOS NOTABLES

### PULMONAL HIRCH'S

Infalible para combatir los **CATARROS** y **PULMONÍAS** + El mejor preservativo contra la **TUBERCULOSIS**

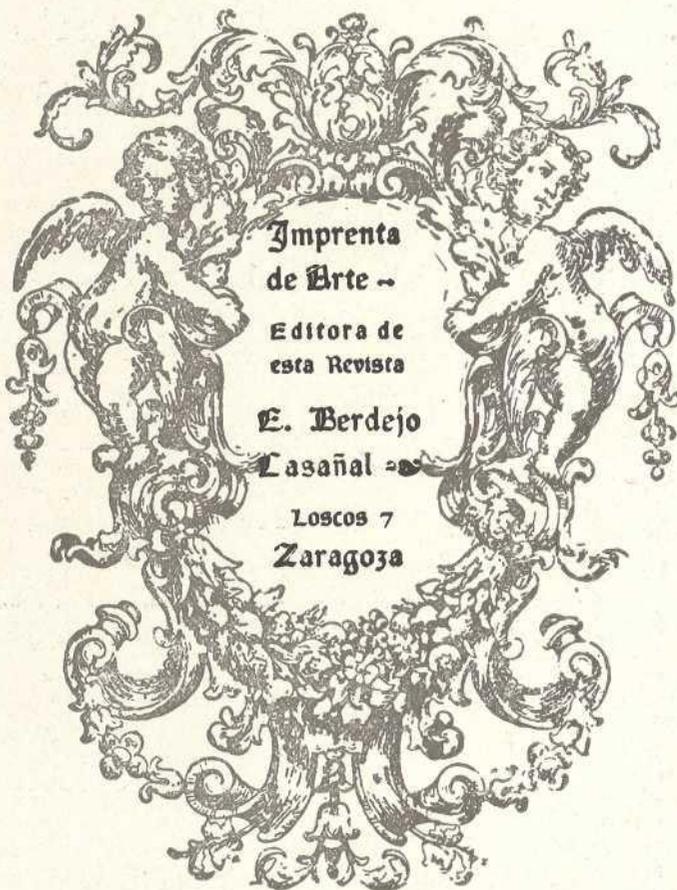
### NASOL VEDLIZ

Insustituible para curar instantáneamente los **CATARROS NASALES**

LABORATORIO DE

**RIVED Y CHOLIZ**

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS



Imprenta  
de Brte

Editora de  
esta Revista

E. Berdejo  
Lasañal

Loscos 7  
Zaragoza

# Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón

BUREAU A PARIS:  
2, Chaussée d'Antin.  
(Angle du Boulevard  
des Italiens)

~ PLAZA DE SAS ~  
(entrada Estébanes, 1, entlo.)  
**ZARAGOZA**  
TELÉFONO 164

IN LONDON:  
The Spanish Travel  
Bureau Ltd.  
87, Regent Street  
London, W. 1.

## ATRACCION DE FORAS- TEROS - TURISMO ~ ~ ~



Salón de lectura ~  
~ Horarios - Tarifas  
Informaciones - Guías  
Ilustradas - Itinerarios  
Informes absoluta-  
mente gratuitos ~



En el mismo local está domiciliada la



REAL ASOCIACIÓN  
AUTOMOVILÍSTICA  
~ ARAGONESA ~



Esta revista la recibirán gratis los afiliados al Sindicato